

LA VOZ DE LA MUJER



Las Columnas de este periódico están siempre abiertas a toda mujer para la defensa de sus sagrados derechos

Directora-fundadora: CELSIA REGIS

Jueves 9 de Octubre de 1930. Madrid

NUMERO SUELTO VEINTE CÉNTIMOS

FEMINISMO es el reconocimiento en la ley escrita de todos los derechos, que integran la personalidad humana según el derecho natural.

AÑO XIV

ADMINISTRACION: Plaza de Oriente, 2. — APARTADO — 513 — TLE. — 9 4 9 1 4 — Madrid
REDACCION Y TALLERES: «Granja Femenina» — Apartado, — 2 — TLE — 1 2 9 — Carabanchel Bajo

N.º 372

La fiesta de la Raza, Isabel la Católica y las Damas de Medina del Campo

Para solemnizar la fiesta de la Raza el día 12 de este mes, aniversario también del Testamento de Isabel la Católica, Medina del Campo había proyectado un homenaje magno para rendirle, en el Castillo de la Mota, a la gran Reina Isabel.

El escaso tiempo que quedaba desde que se proyectó el homenaje hasta la fecha en que había de tener lugar, no daba margen para poder organizar acto de tal magnitud, habiéndose visto precisada la Junta organizadora a aplazar la celebración del mismo, probablemente para el próximo mes de abril, día 22, fecha en que nació la Reina.

Pero la Junta gestora no quiso que esta fecha memorable quedara sin conmemoración, e insistieron conmigo para que fuera ese día a darles una conferencia, ya que yo era una de las destinadas para tomar parte en el magno homenaje proyectado, con los cronistas de Valladolid, Segovia y Avila. La conferencia tenía por principal objeto ilustrar a las señoras de Medina sobre los proyectos que abrigamos respecto a la reivindicación de la figura de la Reina y la reconstrucción del Castillo de la Mota, y de organizarlas para que puedan contribuir a la propaganda que obra tan importante necesita y la mujer debe hacer.

Al efecto, me dirigí a Medina el domingo, día 12 próximo pasado; en la estación me esperaban los miembros de la Junta señores don Juan

Molón, don Fermín Vega y don Julio Muñoz, que me acompañaron al Hotel Continental, donde me obsequiaron con un almuerzo y donde acudieron otros miembros de la Junta a saludarme.

Entre las visitas que al hotel llegaron tuve la grata impresión de recibir la Comisión de Madrigal, compuesta del señor párroco, hombre joven y animoso que recaba para la ciudad en que nació la Reina la prerrogativa del mayor agasajo. Le acompañaban don Aureliano Rodríguez y su distinguida esposa doña Aurelia a quienes yo conocía ya de tiempo en época en que fui a Madrigal para documentarme en lo que allí pudiera encontrar sobre el nacimiento de Isabel la Católica, y ellos con el Secretario del Ayuntamiento don Román Moreno, me ayudaron en mis trabajos de investigación, sacando fotografías y demás.

Colaboradores míos ya de tiempo, me alegró su presencia y aproveché la ocasión para interesarles en la organización que se ha de hacer en Madrigal de las Altas Torres, ciudad en que nació la Reina Católica.

A las cuatro de la tarde, hora en que estaba anunciada mi conferencia, nos dirigimos todos al teatro de Isabel la Católica para dar comienzo al acto.

El teatro, amplio y de la época en que vivió la reina, está lleno de señoras que me miran con curiosidad. Comenzamos: en el escenario me

(Continúa en la página siguiente)

Feminismo integral

Su punto de partida y su destino

CAUSA ORIGINAL DE LA DEGRADACION DE LA MUJER

(Continuación)

(Véase el número anterior)

Considerando algunos que en la obra admirable de la creación Dios procedió de lo imperfecto a lo perfecto, han inferido que la mujer es superior al hombre, por el hecho de haber sido formada después que él. Otros, tal vez con menos lastre intelectual en el cerebro, han discurrido así: Hechos el mundo y el hombre, tocaba a su fin el edificio; sólo faltaba la veleta y Dios puso por remate de su obra a la mujer.

Desechando extremos, yo también me remonto a los albores de la humanidad, y viendo a la primera mujer, reina del universo con aire de bizarra majestad, y radiante de original justicia, sin que turben las pasiones la luz de su entendimiento clarísimo, la considero el mayor de los encantos entre la muchedumbre casi infinita de encantos esparcidos en el mundo por la Divina Omnipotencia, flor y nata de todas las hermosuras.

Pero cuando sacrifica el deber a la pasión, y rompe la armonía del universo, al negar a Dios el amor y la obediencia, fuerza es reconocer con la Biblia que «en la mujer está el principio de todo pecado y por causa de ella todos morimos.» La catástrofe moral por ella provocada en el paraíso terrestre es el origen de todas las decadencias del linaje humano. La caída de nuestros primeros padres, dice el profundo pensador fran-

cés Augusto Nicolás, es el primer misterio histórico del género humano, todos los pueblos de la tierra dan comienzo a su historia con este triste prefacio... Y este fenómeno moral y religioso aparece en todas partes igualmente unido al recuerdo histórico de una decadencia, cuyo drama tiene lugar, según todas las tradiciones, en la misma época, sobre el mismo escenario y entre los mismos actores. Todas las teogonías están acordes sobre este particular. Figurando, puer, en todas ellas la mujer como iniciadora de la caída original ¿qué extraño es que el hombre, alejado de Dios, mirase universalmente con desprecio y oprimiese a la que consideraba causa de todo mal?

JUICIO DEL PAGANISMO SOBRE LA MUJER

En la mitología griega figura como primera mujer la célebre Pandora. Hesiodo nos la presenta modelada por las manos de Vulcano, lamentando que este dios ponga en el mundo un mal tan lleno de encantos; y después de pintárnosla destapando una caja fatal que derrama sobre la humanidad todos los dolores y todas las miserias, quedando sólo cautiva en su fondo la esperanza, dice: «De ella proceden las mujeres, raza perniciosa y azote de los mortales... Las mujeres, cómplices de todo mal fueron dados a los hombres por el señor del rayo como funestísimo presente.» Y con Hesiodo, sin acordarse que tuvieron ma-

dre, forman coro todos sabios de la antigüedad pagana.

Según Platón las almas de los malvados paraban, en su segunda generación, a un cuerpo de mujer.

Aristóteles, que componía himnos a Hermia con tanto escándalo de los atenienses que le expulsaron de su ciudad, en su Historia de los animales asegura que la mujer es más envidiosa, mordaz y maldiciente que el hombre.

Pitágoras que admitía dos principios de todas las cosas, uno bueno y otro malo, afirmaba que la mujer procede del segundo. Menandro la llamaba tesoro de todos los males. Hipócrates clamaba: «La mujer esperversa por naturaleza; hay que reprimir constantemente sus aspiraciones, de lo contrario retoñará en todas direcciones como los ramos de los árboles». El poeta Sófocles sostenía que para el hombre no habría, ni habrá jamás, calamidad mayor que la mujer. Eurípides deseaba que el género humano pudiera propagarse sin el concurso de ella, para no verse forzado a dar cabida en el hogar doméstico a tamaño peste. De Diógenes se refiere que viendo pendiente de un árbol el cadáver de una mujer dijo: «Pluguiera a los dioses que todos los árboles llevaran este fruto.» Y Esquilo, padre de la tragedia griega, escribió: «Oh mujeres, criaturas insupportables, sexo odiado por sabios, con el cual nunca debiera habitarse, sois el primer azote de la familia del Estado».

Esta vez las diosas del Olimpo vengaron al ultraje. Un águila que llevaba presa en sus garras una tortuga para poder comérsela, rota la concha dejola caer sobre, la calva testa del poeta, que tomó por una roca, causándole la muerte.

Bien se merecía que este relato de Plinio, el viejo, no abundara tanto en ribetes de patraña.

No tenían los romanos a la mujer en mejor predicamento que los griegos.

Tito Livio atribuye al severo Catón estas palabras: «Soldad la rienda al capricho de esos animales indomables y veréis como traspasan los límites del mayor desenfreno.» El cónsul Metelo decía que,

no pudiendo prescindirse de seres tan malignos para la conservación de la especie humana, deber de todos era sacrificar su bienestar al del Estado. Séneca aseguraba que en malos consejos y persuasiones aventaja la mujer al hombre.

Cornelio Tácito la calificaba de estúpida, sin fuerzas ni voluntad para el trabajo, cruel, ambiciosa y amiga de mandar.

Finalmente el paganismo romano cifraba el profundo desprecio que la inferioridad del sexo femenino le inspiraba en estos versos latinos:

«Nux, ásinus, mulier simili sunt ligata; haec tria nihil recte faciunt, si verbera cessent.» que yo traduzco así:

Por la misma ley se rigen la nuez, la mujer y el asno que no hacen cosa de cuenta sino es afuerza de palos.

JOSE M.^o SANZ

(Continuará)

LA FIESTA DE LA RAZA, ISABEL LA CATOLICA Y LAS DAMAS DE MEDINA DEL CAMPO

(Continuación de la página 1)

acompañan la dama de Madrigal y una señorita de Medina, en representación de ambas ciudades.

Don Juan Molón, ex alcalde de Medina, Vicepresidente de la Comisión gestora «Pro Isabel la Católica», romántico isabelino, al que se debe haberse declarado monumento nacional el Castillo de la Mota, y el que ha hecho las principales gestiones para obtener del Gobierno en diferentes ocasiones, ciento veinticinco mil pesetas, con las que

se han ido reparando algunas cosas del Castillo, hace mi presentación, en tonos elogiosos, inmerecidos por mi, pero que agradezco.

¿Mi conferencia? Puede decirse que no hubo tal conferencia, una conversación entre amigas en las que las bosquejé el retrato de la reina, copiado de los cronistas de la época en que vivió la reina, el estado deplorable en que se hallaba el Reino, cuando ella subió al trono; algunas cosas de la cultura de la reina, de su vida de hogar, de sus actos de justicia y algo alusivo a su Testamento, cuya fecha coincidía con el día. Todo ello muy brevemente: los ojos de las espectadoras estaban fijados en mí, y entre ambas flotaba la figura de Isabel, de la egregia castellana por la que en aquel mismo día Colón había descubierto para España el nuevo Continente que hoy forman 21 nacionalidades que tienen nuestra cultura, que hablan nuestra lengua, que profesan nuestra religión y son nuestras hermanas.

Procedí luego a explicarles el significado del Manifiesto donde hemos recogido la iniciativa de la señora Saínz de Vicuña, a la que el señor Molón elogió también al hacer mi presentación, y en estos momentos llegó un telegrama de la interesada, adhiriéndose al acto y saludando al pueblo de Medina, cuya lectura fué aplaudida por todos los que se hallaban en el teatro.

Terminado la conferencia nos dirigimos al Ayuntamiento, donde nos acompañaron casi todas las damas que al teatro acudieron, y los señores de la Junta gestora, y en

el salón de actos dimos comienzo a la organización de la Comisión Gestora Femenina «PRO ISABEL LA CATOLICA» de Medina del Campo y de Madrigal de las Altas Torres.

Emocionante para mí ha sido la jornada: las mujeres de Medina han respondido al llamamiento hecho en nombre de su egregia paisana.

Pero queda otra población que debe organizarse también sin pérdida de tiempo: Granada; allí reposa el cuerpo de la Reina Santa. Allí reside un ilustre isabelino que ya hace años viene trabajando por la beatificación de Isabel la Católica, ya que cuando yo estuve en Madrigal hace seis años que hablaron de él las religiosas que acupan el convento que fué el palacio donde nació la reina Isabel. Se llama este señor don Francisco Fonseca y es Capellán real.

Nuestra corresponsal en Granada doña Juana Robert, nos dice que allí hay mucho entusiasmo y será cosa fácil el organizar a las señoras para que contribuyan a la propaganda de este movimiento isabelino, del cual dependa quizá la regeneración de España, ya que revisando los valores nacionales en la Historia que hicieron en otro tiempo a España grande, podamos las mujeres contribuir a despertar ideales en los hombres del futuro que han de regir los destinos de la Patria.

CELSIA REGIS

EL TELEFONO DE

LA VOZ DE LA MUJER.

Es el núm. 9-4-9-1-4.

Página Literaria

Cuentos escogidos de
LA VOZ DE LA MUJER

DE TERCERA

I

—¿Ves, tonta? Otro traje más. Esto de las casaquitas cortas es una bendición; de cualquier trapo te haces un traje, son ya tres, luego la combinación del sucaler y la falda, cuatro; esos blancos del año pasado, que remozándolos un poco quedan muy bien; al azul tuyo y al grana mío, con un retal se le añade una esclavinita y quedan al último grito.

—Pero ¿qué habláis, muchachas? ¿Cuántos trajes para ir una noche al Retiro o dar unas vueltas por la Castellana? ¿Estáis locas?

—No, mamá, muy cuerdas, tan cuerdas que todo esto lo hablamos pensando en ti.

—Muchas gracias, os lo agradezco de corazón, pero no me vengáis con misterio y adivinanzas: ya lo sabéis, mi cabeza no está para nada, para nada.

—Pues por eso lo hacemos,

es lo que le decía a Julia: mamá está mala, todo el invierno se lo ha pasado diciendo que si hubiera tomado sus baños de Gotarrechea no tendría dolores.

—Sí, pero en verano, cuando pienso en gastos, prefiero los dolores.

—¿Pero si no se trata de gastar...!

—¿Si es lo estupendo del plan de esta...!

—Sí, hijas, si es muy humano que en esta época se os alegren las pajarillas y se os ocurren planes. ¡Se me alegran a mí y soy una vieja! Pero vamos, decirme que tres personas podemos ir a Gotarrechea sin gastar... es demasiado imaginación. Nosotras ¡infelices! veraneando, locuras, dejaos de ensueños y tened lástima de mi pobre cabeza.

—¿Ves? ya se amontonó. Jesús, hija, cómo eres. Escucha a Carmela y habla después.

—Bueno, pues anda, hija, que si arreglas esto ya podían llamarte para arreglar lo de la peseta.

—Pues fíjate bien, mamá, olvídate por un rato de la cabeza. ¿Cuánto te dan de alquiler por esta casa los meses de verano?

—Ochocientas cincuenta pesetas, amueblada.

—Pues se alquila.

—¿De ninguna manera! Me parecería que ofendía la memoria de tu pobre padre. En poder de unos extraños su casita de la Ciudad Lineal, su ilusión, su entusiasmo... ¡De ningún modo! Además ¿que íbamos a hacer entretanto?

—Veranear.

—Qué disparate.

—Disparate no. Que te guste o te moleste por esas cosas de papá. Aunque el pobre papá siempre estaba dispuesto a un sacrificio por tu salud. Pero que sea una locura... Tu viudedad te la manda don Hermenegildo a donde se le diga... Lo que nos da tío Pepe, lo mismo, se le avisa a don Ventura y tío Pepe ni lo sabe. Conque ingresos lo mismo

que aquí. Nos vamos a Gotarrechea, pero no al hotel ¡la ruina!, sino a la fonda de Angel, a la Eibarresa... o cualquiera de ese tipo. En casa no se gasta nada, se manda a su pueblo a Felipa, no pagas agua, ni luz, esto es un ahorro. Acaso se gaste un poco más en la fonda, tus baños..., para eso está lo que sobra de las ochocientas cincuenta pesetas, después de sacar los billetes. Sobra dinero.

—¿Los billetes! ¿Como no sean de tercera?

—¿Pues claro que de tercera! ¿Quién se va a enterar? Con ir temprano a la estación y no asomarse en los cruces... luego allí nos bajamos después que todo el mundo y adivina donde viniste.

—¿Ves mamá? genial.

—Sí, pero... ¿qué sé yo? Tan aventurado, tan...

—¿Y no vale la pena de arriesgarse porque pases el invierno tranquila?

—Además..., ya ves, nosotras... Tú fíjate en la vida que hacemos, no vemos a nadie. A misa, a casa, a trabajar... ¿No merecemos un poquito de expansión?

—Y que hay que pensar en el porvenir. En un balneario hay gente, se tratan los chicos... y ¿quién sabe?, a lo mejor...

—Nada, hijas, convencidas. Mientras se habló sólo de mí, dudaba. ¿Se trata de vosotras? Adelante. Dios dirá, perdonadme que no se me haya ocurrido a mí, Dios dirá.

II

—Hola Juanito, Siéntate hombre: toma algo.

—Bueno, cinco minutos tengo una prisa loca. Estoy de compras. Me voy esta noche.

—¿Esta noche? ¿A dónde vas?

—De veraneo, a Gotarrechea, el verano padre. Una de esas combinas mías que meten miedo. Tenéis que convencerlos, mis amigos, de que soy genial.

—Yo estoy convencido: pero cuenta.

—Pues nada. ¿Tú no sabes que durante la temporada oficial se habilita estafetas de Correos en algún balneario?

—Sí.

—Pues ya está. ¿Comprende

Folleto de LA VOZ DE LA MUJER

Toda Corazón

NOVELA POR

Lucia Calle de Casado

MAESTRA NACIONAL

PRIMERA PARTE

Camino adelante

I

FALDEANDO LA SIERRA

Era... en pleno campo, bajo la bóveda azul y oro de un hermoso día primaveral. Escenario, un agreste paisaje, en cuyo centro se erguía la ingente mole Carpetana como gigantesco zócalo de oscuro terciopelo... Personajes, un hombre y una mujer que, cabalgando en unas bestias alquiladas, caminaban vericueto adelante, tendiendo su anhelosa mirada hacia el «más allá» de un camino totalmente desconocido para ellos.

El caballero era un señor ya de bastante edad, de porte distinguido y mirada bondadosa; la mujer, una joven como de veintidós años, de agraciado rostro y sonrisa de ángel.

Su vista, más potente que la de su acompañante, acababa de divisar a lo lejos un objeto que hizo animar su bello rostro y prorrumper con alegría:

—Papá, allí veo un hombre labrando con una yunta.

Hacia aquel sitio se dirigieron, y cuando ya estaban a corta distancia, el caballero preguntó:

—Oiga, buen hombre ¿tendrá usted la bondad de indicarnos cuál de aquellos lugares que se distinguen es Valserrada?

El labriego, enarcando su cuerpo encorvado sobre el arado que atrastraba su cansina yunta de bueyes, contestó extendiendo su desnudo brazo tendido por el aire y el sol hacia la bravia sierra.

—¿Ven ustedes en aquel cerro unos altos áamos y en medio como unos puntos negros que parecen rodear a otro más alto, que es la espadaña de su iglesia?... pues ese es el lugar que ustedes buscan. Sigán siempre el camino del centro, sin desviarse al de la derecha o izquierda, que van uno a Moraleda y el otro a El Espino, pueblitos más próximos al que ustedes se dirigen.

Los viajeros miraron atentos hacia el sitio indicado, y, después de dar las gracias al complaciente campesino, continuaron camino adelante por la escabrosa senda que había de conducirles a la suspirada meta de su penoso viaje.

Dos horas hacía que habían salido de la villa, cabeza de partido, en donde les dejara la vieja diligencia. Dos horas de mortal ansiedad, de inenarrable angustia por aquel terreno desconocido para ellos, andando y desandando caminos erizados de peñascos, bordeando abismos insondables, donde a cada paso temían ser víctimas de algún mortal

das? Solicito la que más conviene a mi salud, con un certificado médico... luego trasteo... caba fina... Me tiro la temporada hache... Poco trabajo, fresco, consideraciones, precios excepcionales... y unas muchachas que quitan la cabeza, guapas... ricas... estupendo... ¿Y tú? ¿Tienes plan?

—Hombre, yo. ¿Dónde quieres que vaya? A Rosales, y gracias. Alguna expansión verbenera... y horchata líquida, que es muy sano.

—Eres un pasmao y dispensa ¿Por qué no te vienes conmigo?

—Oye, tú ¿es pitorreo?

—¿Por qué? Tú no eres gastoso; a ti te caen algunos trabajos sueltos... No voy a pedirte, pero ¿es que no tienes ningún ahorrito?

—Como tener, nada. Me deben sesenta duros de un trabajo de taquigrafía.

—¡Pues ya está! ¡Hecho! ¡Mi madre, sesenta duros! Más, porque el mes que estés conmigo no tienes que pagar la pensión aquí. ¡Una fortuna! Sesenta y ochenta del sueldo, ciento cuarenta. ¡Setecientas pesetas! ¡Brutal na más! Verás: cobras los sesenta del ala, tu paga de Hacienda y pides un mes de permiso. Te haces un traje, no, dos, uno con pantalón de franela... tienes que ir bien, porque, bueno, yo soy soltero de nacimiento, pero a ti te caso yo con una niña que no esté descalza... eso es paleolítico... Luego a un amigo que nos ha hecho ese favor bien se le pueden prestar cincuenta duros en esos meses de cerrazón económica. Te tomas un billete de tercera, ahora tienen gutapercha y va muy buena gente, y al rápido. Allí te espero yo y ya verás. ¿Qué? ¿hace? Pronto que tengo que irme.

—Hombre, ¡pintas las cosas de un modo...!

—Pues ya sabes, cuando sea me pones un telefonema. ¿Hasta la vista?

—Pues sí, hasta la vista ¡qué demonio!

III

—Mírala, allí la tienes. Y que la haces un efecto con el pantalón de franela, que te ve y toma bromuro. No seas primo, castígala un poco y entra por derecho, que vas bien, se llama Carmen; la her-

manita, que tampoco es una tontería, se llama Julia; están en la Eibarresa, gastan de firme, visten a todo lujo, como puede verse, tienen una casa en la Ciudad Lineal, pero mírala, ¡so gilí! ¡Cuidado que eres soso!

—Vámonos, ¿pa qué? Me gusta... vamos que me desencuadernó, pero por lo mismo, yo no hago el ridi con ella. ¿Qué le digo yo a esa niña de postín a la hora de la verdad? Tengo ochenta duros, ¿vamos a vivir con ellos en su casa de la Ciudad Lineal? ¡Que no hombre, que no! Sólo el pensarlo me achara.

—Anda, morral, métela del tó, siempre lo dije ¿Eduardo? más infeliz que un cubo.

—Oye, Julia, ¿es que se va?

—Se va, hija, se va, pero contento porque te pones que hasta los bañeros saben lo que te gusta el de franela.

No es ningún delito, ni para que nadie se asombre, porque no se trata de ninguna birria.

—Eso no, como tipo es un sol: se parece a Ramón Novarro.

—¡Cal, la sonrisa es la de Chevalier... ¿Ves? ahora me pesa haber salido de casa ¡tan tranquila como estaba! Porque esto no va a ser nada, pero ¡me da una pena...!

—¿Por qué no va a ser? Tú le gustas, eso se ve... se ha ido ahora por castigarte...

Ca, ya sabes lo que dice el jefe de Correos... Un muchacho de un porvenir... estupendo... un talento... Quizás le gustes, pero un hombre así tiene que mirar hacia arriba.

—El egoísmo, hija, qué asquito.

—No, natural, no va a bus-un estorbo, sino un apoyo... ¡Qué lástima!

—¿Qué le pasa, Eduardo, quiere usted que nos sentemos?

—Si no estoy para baile, tengo los nervios no sé cómo: estoy triste, ¡menuda lata le estoy dando, perdóneme Carmen!

—¿De qué? Lo que siento es que esté triste.

—Es la proximidad de la marcha. ¡Qué pronto pasa un

mes! Es mal humor por mi tontería. No se debe salir de nuestra vida ordinaria, cuando se está en ella ¡qué sé yo!, parece que la misma vida nos sujeta a su prosa, nos envuelve y hasta nuestros pensamientos y nuestros deseos no rebasan el círculo en que nos movemos. Salimos de ella y parecemos otros, se llegan a entrever otras cosas, a acariciar otros sueños...

—¿Y qué es lo que usted ha entrevistado?, porque ustedes los hombres suelen complicar las cosas y a veces lo que creen un sueño suele ser la cosa más vulgar.

—No, Carmen, este mío lo es. Vamos a hablar de otra cosa, no quiero aburrirla con mis melancolías.

—¿Cuándo es la marcha?

—Mañana, en el primer tren.

—¿Cómo? ¿En el primer tren?

—Sí, ¿se sorprende usted?

—No... es... que... también habíamos pensado irnos en ese.

—¡Mañana!

—Sí, mañana.

—¡Ay, mamá qué conflicto! Eduardo se va mañana en el primer tren, el mismo que nosotras.

—¿Y qué?

—Que no es posible. Será una tontería, pero si me ve subir a un vagón de tercera, un nuevo sofoco. Esto hay que arreglarlo.

—Imposible hija. Facundo ha sacado los billetes, se ha quedado con ellos para facturar, sabe Dios dónde estará a estas horas... Lo que hacemos es irnos tempranito, nos metemos en el tren y no nos llamamos hasta que arranque.

—Mamá, por Dios, mira que me pongo mala.

—Descuida, a mí tampoco me gusta, ya haremos que no nos vea.

—Oye, Juanito, por lo que más quieras, ¿qué otro tren hay para Madrid fuera del de la mañana?

—El correo de las cuatro, pero si has de estar por la mañana en la oficina, no te sirve.

—¡Maldita sea mi estampa!

—¿Qué te pasa, calamidad?

—Que se va Carmen, ¿com-

prendes, idiota?, y será una tontería mía, como dices, pero si Carmen me ve subirme a un tercera, me da la meningitis.

—Y a ti qué. ¿No has renunciado a ella, cacho bruto? ¡No lo pierdas por esas sutilezas tuyas tan ridículas! ¿Qué te importa?

—Sí me importa; tú lo comprenderás. Ella tiene una idea de mí y aunque no la vuelva a ver... total, que esto hay que arreglarlo.

—Bueno, se arreglará. Vamos a la estación, subes a un primera, te asomas, te despidos, a última hora se te ocurre decirme algo, bajas: el tren arranca y precipitadamente, como podías agarrarte a un furgón, te agarras a un tercera. ¿Estamos? ¿Sabes niño que me das más preocupaciones que siete crios?

IV

—¡Señores viajeros al tren!

—¡Piil!

¿Me permite, señorita? Voy a colocar esta ma... ¡mi madre!

—¡Eduardo!

—¡Carmen!

—¿Sabe usted? ¡Como mamá se marca en primera...!

—Calla, Julia, no digas tonterías... Como es más barato y hay que hacer economías...

—Lo mismo que yo, pero no importa: es decir, me alegro, bueno, no, pero vamos. Es que para mí varían las cosas... porque siendo usted de tercera... perdón, quiero decir... ¿se acuerda usted de lo que habíamos anoche... de aquellos sueños míos... bueno, pues ya ahora me atrevo a decirle: Carmen ¿acepta usted a un oficial de Hacienda que la quiere sobre todas las cosas de este mundo?

Jorge de la Cueva

(De «El Debate»)

A NUESTROS SUSCRIPTORES

Rogamos a los señores suscriptores, que para el buen orden de nuestras cuentas, se sirvan remitirnos, a la mayor brevedad posible, por giro postal, o en sellos de correos de 25 céntimos, el importe de la suscripción, a nuestra Administración, y a nombre de nuestra Directora
Plaza de Oriente, 2-Madrid

CRONIQUELLA

La presentación en sociedad

Tema femenino interesante: la presentación en sociedad. Por lo pronto, debe tenerse presente que hasta no haber sido presentada una muchacha en sociedad, no podrá asistir a festivales, reuniones de etiqueta o actos análogos que se verifiquen por la noche. Y respecto de la forma o manera en que se realiza dicha presentación (vestir de largo que se desdén antes, cuando tal clase de vestidos existían para las mujeres), consiste, por lo general, en una fiesta que dan los padres de la señorita para solemnizar el acto; fiesta que suele consistir o en un baile, o en un merecimiento en una reunión de carácter particular y hasta en un té, simplemente, a condición de que se baile. Edad de las muchachas? En otro tiempo, de los diez y ocho a los veinte años. Hoy, a los diez y seis muchas veces, con tal de que hayan terminado su educación.

¿Y los muchachos? Estos son presentados por sus padres a las amistades sin reunión especial ni ceremonia alguna.

Respuestas a varias consultas que nos han sido dirigidas por distintas lectoras, acerca de otro tema: el de las bodas. Los convidados deben hacer la visita de agradecimiento a los padres de los desposados. ¿Cuándo? A los ocho días de verificado el enlace. ¿Y las participaciones de boda, a quiénes se envían? A los conocidos que no fueron especialmente invitados, y a los que habiéndolo sido, asistieron o no, los cónyuges les ofrecerán la casa mediante visita o de tarjeta.

Detalle interesante. La costumbre de enviar dulces en platos o cajas, más o menos lujosas, a quienes hicieron algún regalo a los novios ha caído completamente en desuso.

Veamos cómo se procede o debe proceder, mejor dicho, en las bodas de señaladas de cierta edad. Sencillo, como cuando la que se casa es una viuda. Por lo tanto, esa señorita, no muy joven, vestirá traje serio para la ceremonia del enlace; serio, no sólo en cuanto al color sino a la hechura. Sin embargo, el vestido que lleve a la iglesia no debe ser precisamente negro, sino de tono oscuro. Blanco, nunca.

Estas bodas se celebran sin bauto, en la más estricta intimidad, y prescindiendo del baile que suele seguir al banquete, lo mismo que de la corte de honor formada por muchachas jóvenes.

En suma: los casamientos de este género especial exigen, por parte de los novios, mucho tacto y buen sentido, pero sin extremar tampoco la nota seria y casi triste, cosa que también resulta ridícula. Naturalidad, espontaneidad, corrección absoluta en ambos, y a la vez, actitudes y maneras apropiadas a las circunstancias y a la edad. He ahí lo indicado. Lo que quiere decir que con un poco de

talento es fácil en estas bodas desplazar los «peligros» de la situación afrontándola airesamente.

¿Y las viudas? Deben conservar la sortija de su primer enlace? Si, y sea cual fuere su edad. Llevarán, por lo tanto, dos anillos al casarse por segunda vez, y si la novia viuda tiene hijos de su primer matrimonio, éstos harán acto de presencia en la ceremonia del enlace, aún en el caso de que no fuese de su agrado dicha unión.

En fin, existe el detalle curioso, y que no debe ser olvidado, de que en los casamientos de las viudas, no son los esposos los que visitan a sus amistades, sino los amigos los que están obligados a visitarlos a ellos, si fueron invitados para el acto del enlace. Y hasta tal punto es obligada la visita, que enviar tarjeta en vez de efectuarla, equivale implícitamente a renunciar a la amistad.

Los gastos de boda son, generalmente en España, por cuenta del padre de la novia, pero, en las regiones del Sur, suele observarse todavía la vieja costumbre de que sea el padrino quien abone los gastos indicados. Esto último en las clases populares casi exclusivamente.

EL AMIGO TEDDY

(De El Debate)

De cocina

MENU DE LA SEMANA

CONSOME A LA JARDINERA.— RIÑONES A LA PARRILLA.— BACALAO ROJO.— FLAN DE ALBARICOQUE.

Consomé a la jardinera

Cocer, con poca agua, los guisantes mondados y las cebolletas y pasarlos por un tamiz, añadiéndoles un litro de caldo desengrasado.

En otra vasija cocer las coles de Bruselas, que deben ser muy chiquitas, y las judías verdes, cortadas artísticamente en tiritas o cuadrillos o ambas cosas.

Los últimos ingredientes zarandearlos algo en la manteca, fuera del calor, para que se impregne bien.

Reunirlo después todo en el caldo, que ya tendrá la yema de huevo picada después de cocida, y la clara cortada en trocitos o cuadraditos. Un par de minutos de hervor y a la mesa.

Riñones a la parrilla

Empezaremos a limpiar bien los riñones, para lo cual les quitaremos la finísima piel que les cubre y, después de partirlos en pedacitos, les tendremos durante una hora o algo más en vinagre, lavándolos después con profusión.

Preparados bien en las agujas que venden a propósito para ello, o, en su defecto, en bacalao de

alambre galvanizado, se ensartan en ellas, previamente espolvoreándolos de sal, poniendo entre cada dos trocitos de riñones uno de jamón o tocino y un cuadradito de pan frito.

Llenas las agujas, se colocan en la parrilla sobre fuego flojo, teniendo cuidado de volverlas con frecuencia.

Cuando ya estén doraditos se colocan en una fuente adornada con puré de patatas y se sirven muy caliente.

Bacalao rojo

Se prepara el bacalao, partiéndolo en trozos regulares y poniéndolo a cocer, previamente desalado; después se le escurre bien y se le deja enfriar.

Trozo por trozo se le quita las espinas, sazoriéndoles con pimienta, unas gotas de aceite y otras de zumo de limón. Así se tiene una hora; al cabo de ella bañarlos bien en huevo batido, rehogarles en pan finamente rallado y freírlos bien en la manteca.

Aparte hacer abundante salsa de tomate, algo cargada de ajo, espesita, y bien caliente verterla sobre los trozos de bacalao, previamente puestos en la fuente, después de fritos de manera que cubra por completo.

Mejor que la salsa, que siempre tiene ácido, es el tomate de lata, calentado al baño de María antes de abrir qué le.

Flan de albaricoque

Nada tan agradable como un plato de dulce, al que sirve de elemento principal cualquiera de nuestras frutas: prueba éste, lectora, y verás como me das la razón.

Para hacerlo, después de quitar el hueso a los albaricokes, que deben estar maduros, sin llegar a blandos, cuécelos, y la pasta que resalte pásala por un tamiz algo elaro.

A continuación agrégales azúcar, en la cantidad que tu buen sentido te aconseje, y mezcla el conjunto con los dos huevos bien batidos. La pasta, así formada, ponla en un molde previamente forrado de caramelo líquido o azúcar tostada, y déjala que se cuaje en el baño de María.

Al servirlo en el plato que lo vuelques, no hay inconveniente en echar, como adorno y aliño en dulce, un jarabe cualquiera de frutas; el de cereza le va muy bien.

También se suele poner, cuando los albaricokes son de los que llaman del hueso dulce, las almendras picadas en pedacitos.

SI ES USTED FEMINISTA
LEA LA VOZ DE LA MUJER

Conocimientos Útiles

Propiedades curativas de las uvas

El doctor Carlos Sture aconseja la cura de uvas para la tuberculosis pulmonar, para la gota, para la artritis deformante, y sobre todo para las formas crónicas de catarros del estómago y en los procesos de artritis crónica sostenidas por torpeza intestinal.

Las indica especialmente para estimular el apetito y la digestión, tanto gástrica como intestinal, y en todos los casos de languidez de los órganos digestivos, así como cuando es escaso el poder de asimilación orgánica. Obian verdaderos milagros en los estados fibríles y en el agotamiento, siendo especialmente indicadas para los individuos debilitados por exceso de trabajo intelectual o con el aparato gástrico delicado.

«Los médicos rurales de distritos vitícolas—advirtió el doctor Sture—habrán comprobado que en los meses de septiembre y octubre, o sea cuando es mayor el consumo de uva, apenas son llamados por enfermedades que atender, todo lo cual me lleva a aconsejar que se aprovechen las propiedades curativas de la uva».

Para quitar las manchas de hierro

La sal mezclada con jugo de limón además de quitar todas las manchas de las manos, quita el moño del hierro. Para ello mézclense las partes molidas con el líquido y sosténgase el objeto sobre una vasija de agua caliente.

Para tapar los agujeros de la madera

Los agujeros de clavos en la madera pueden hacerse desaparecer cuando se tenga por conveniente rellenándolos con una pasta muy espesa de engrudo y aserrín fino que al secarse parece formar parte de la misma madera.

Para quitar el barro del calzado

Para quitar el barro del calzado puede emplearse un trocito de alfombra pegado a un tarugo de madera. La alfombra quita el barro mejor que el cepillo y no estropea nada el material.

Para que se cuezan pronto las carnes duras

Cuando las carnes de res, carrero, etc., y las de aves están tan duras que no se cuecen, lávese muy bien un trozo de vidrio grueso e introdúzcase en la cacerola, con lo cual muy pronto quedarán cocidas las carnes. Si no quiere utilizarse este procedimiento, puede ponerse en la carne un poquitín de alcohol; el resultado es idéntico que con el cristal.

Para limpiar los impermeables

Para limpiar muy bien los impermeables, basta lavarlos con una esponja humedecida con agua y vinagre. Siendo el barro muy alcalino, especialmente en las ciudades, el vinagre se combina con los álcalis, y las manchas desparecen con un simple lavado.

Para calmar el dolor de muelas

Para calmar el dolor de muelas está indicado fumar un cigarrillo hecho con las hojas de té. Al cabo de algunas chupadas se encuentra un verdadero alivio, sobre todo si el dolor de muelas es ocasionado por una neuralgia. Este sencillo remedio disipa también la jaqueca.

Consejos Higiénicos

MODO DE ADMINISTRAR ALGUNOS PREPARADOS A LOS ENFERMOS

Extracto de carne Liebig.—Se administra añadiendo a la sopa una cucharadita de extracto en las dos comidas principales del día. La dosis máxima diaria no excederá de 10 gramos. *Nutrosa* (obtenido de la leche). Se disuelve en agua hirviendo y se toma luego en leche o en sopa en la cantidad de 3 ó 4 cucharadillas por día. *Plasmón.* Se toma 100 gramos en sopa o café batido con huevos para una tortilla; se disuelve con más facilidad añadiendo una pequeña porción de sal común. *Sanatógono.* Pueden tomarse hasta 40 gramos por día. La dosis usual es 25 gramos. Se prepara agitando primero en agua fría y añadiéndole después té o leche caliente. *Eucasina.* En cucharadas en caldo. *Tropón.* una cucharada en sopa (o en caldo), chocolate, etc.; o en arroz, puré de patatas, etc. 20 ó 60 ó 100 gramos diarios. *Jugo de carne de Valentin.* Una parte en tres de agua templada. *Somatosa.* Tres o cuatro cucharadillas diarias en la sopa o café. *Pepton Koch.* Una cucharadilla en 250 gramos de caldo antes de cada comida.

Pero el extracto de carne más generalizado uso entre nosotros, es el de la de buey, caldo americano o jalea de carne que se obtiene poniendo en el fondo de una marmita de zinc trozos de carne sola, bien magra, o capas sucesivas de carne y legumbres. Se cierra herméticamente la marmita y se la pone al fuego al baño maría durante cuatro o cinco horas, al cabo de las cuales se vierte el contenido de la marmita en un colador y por expresión se recoge en una taza la jalea resultante. Esta jalea se administrará a tazas, a cucharadas o en el caldo.

No terminaremos este párrafo sin una advertencia de utilidad práctica muy grande. Sucede que se prescriben a veces en el enfermo una repugnancia grande por la carne, y, sin embargo, es necesario vencerla. Con la máquina sencilla de picar se

reduce ésta a una papilla muy fina que puede diluirse luego en caldo o administrarse en píldoras, venciendo el obstáculo antes dicho.

Dr. Eleizegui

SEMBLANZAS FEMENINAS

MUJERES DE LA IGLESIA

Santa Catalina Tomás

(1533-1574)

LA EPOCA

(Véase el número anterior)

A mediados de marzo, y con motivo de la canonización de la virgen mallorquina Sor Catalina Tomás, y Gallart, escribí en estas mismas columnas un rápido artículo para dar a conocer a mis lectores a la escorrida monja del monasterio de Santa Magdalena, sobre cuyo favelo negro acababa de posarse aquel rayo de luz celeste y súbita. Ahora, las fiestas con que el antiguo Reino ha celebrado la exaltación a los altares de su hija, ennoblecidas por la presencia del eminentísimo señor Cardenal Primado y de los obispos de las tres islas y de los otros dos Prelados terrigenos, el oscense y el ausonense, le han dado tal notoriedad y actualidad, que obligan al escritor comprometido a reincidir en el tema deleitoso. Yo, a manera de los viejos maestros flamencos, quisiera ahora dedicarle un tríptico, con el pincel mezclado en oro y azul.

Nació en la villa de Valldemossa. De Valldemossa, como de Nazareth, quien había de esperar que saliera nada bueno?

Catalina Tomás fue la séptima y última hija de Jaime Tomás y de Mirquesina Gallart y nació el día primero de mayo. Vino al mundo a la hora tierna en que el cielo llora el rocío; a la hora en que callan las voces de los hombres y las voces de los canes, a la hora en que tal vez se despertaba el gallo de la masía y la campana de la cartuja. Nació a las primeras horas de la madrugada. Su vagido tuvo son de fuerte frescor. Al hilo tenue se prendió elruiseñer que deliraba en la enramada, y en la copa hojosa del algarrobo el buho casó en su sollozo dulcísimo.

El Reino de Mallorca no estaba aún repuesto de los horrores de una discordia más que civil: «Bell' plus quam civilis». El horror de aquellos tiempos quedó consignado en las fojas procesales adonde le fué a buscar la musa severa de don Jose María Quadrado para exprimir de ellas el jugo verde y denso de sus «Forenses y Ciudadanos», historia de nuestras disenciones intestinas, apretada a la manera de Tácito y sucinta y marmórea a la manera de Salustio. La demagogia encrespada y torva iba a batir las murallas de la ciudad, y de la ciudad salía la más feroz expresión como un rayo ciego. Un franciscano apóstata y seudoprofeta, que trocó el cielo de Jesús por el paraíso de Mahoma, más de un siglo antes había anunciado que unos

tiempos habían de venir sobre la paz de la isla en que la sangre llegaría al monte luterano de Randa. Los versos de esta profecía sinistral, llenos de iracundia y de amagos, cantados no se sabía por qué, rompían y violaban el silencio de las púdicas noches mallorquinas bajo el ejército de oro de los astros que tiene la paz y la somnolencia de un rebaño vagabundo. No llegó ciertamente a la cumbre del monte de Randa la sangre que manchó las disensiones mallorquinas; pero se señaló en un reguero de abominaciones. Yo tengo una prueba curiosa y verídica del esparto que produjo aquí la Germania. En una edición de comienzos del siglo XVI de algunas obras menores del humanista valenciano Luis Vives, hecha en Lovaina, hay una que trata de los grandes alborotos y la fiera carnicería y el ruido de armas y de las conscripciones que hubo en Roma antes del nacimiento de Jesucristo. Este libro está copiosamente rizado y marginado de mano, señal de que su poseedor no la tenía ociosa. Pues bien; en el ancho margen de este opúsculo esta mano coetánea y anónima escribió en tursó latino: «Non inferiora visarunt Maioribus, tempore Germania que vixit sub annis MDXXI et XXII». Esto quiere decir: «Calamidades no inferiores vieron en Mallorca en el tiempo de la Germania que duró los años 1521 y 1522». Sobre esta sismica conmoción civil, la cuna de Catalina Tomás mecía su rodar inocente y monótono. Asimismo entre las quebras de una ruina una humilde flor parietaria medo abre su labio tierno.

Y como si aún no bastaran estas divisiones intestinas y esta sangre cotidiana, sumábanse motivos de alarma exterior. Las galeotas de Barberoja, armadas en corso, desplegaban en derredor de la isla su ronda sigilosa y nocturna. En el intervalo de tiempo que midió con sus ritmos el corazón frágil que empezaba a latir el día primero de mayo, las más importantes villas ribereñas y aun la vecina isla de Menorca sufrieron los zarzales repentinos del pirata. Y para colmo de males, el cielo, para los mallorquines, se había vuelto como metálico y escandecido, cual el cielo de los días de Eneas. La tierra de Mallorca es seca y enjuta. Es como aquella tierra que en el bíblico repartimiento tocó a la hija de Caleb, que tubo de decir a su padre: «La tierra que me diste mira al mediodía y es tierra árida; dame otra que se pueda regar». También Mallorca mira al mediodía y se testaba al sol y se retorció y crepitaba y asaba, sus fauces, en la rabia de la sed, debajo de un cielo de bronce inexorable.

En tamañas calamidades sólo tuvo un consuelo. Para dar cuenta de él, los mallorquines de aquel tiempo pidieron prestadas a San Pablo aquellas palabras: «Ni ojos vieron, ni orejas oyeron, ni corazón de hombres imaginó lo que en nuestros días aconteció en la áurea ciudad de Mallorca». ¿Sabéis que era ello? Pues que de paso para la conquista de Angel, miserablemente frustrada, dignóse poner su pie en esta isla la sacra y celestial majestad de Carlos V, emperador de romanos. Pasó por delante de

los atónitos millo quines, grande y libreg, con ropa negra, sobre un caballo negro, con guadrapas de terciopelo negro, Carlos V, inquietante como un metecro, con los huesos movidos por la atiltis y con el pecho roído por la tristeza.

En aquella sazón Catalina Tomás tenía ocho años.

Lorenzo Ribet

(De «El Debate»)

Campanet (Mallorca) 3 de agosto.

AFRICA

Tres muchachas han atavesado Africa en «auto»

Nairobi.—Tres jóvenes e intrépidas muchachas han llegado a esta ciudad, después de un viaje en automóvil desde Ciudad del Cabo; en él han recorrido parte del Africa, y han sido protagonistas de variadas aventuras. Las muchachas se hallan tan complacidas con su excursión que intentan continuar el viaje a Europa, vía El Cairo. En Oxford darán por terminada su aventura, si es que no se les ocurre volver al punto de partida por el mismo procedimiento.

Las señoritas Belcher, Budgett y Day, que son las aludidas, salieron de Ciudad del Cabo el día 1 de abril de este año en un automóvil. Su mayor satisfacción es que durante todo el largo viaje no han necesitado la ayuda del hombre ni un solo momento. Han tenido que hacer algunas reparaciones en ruta; pero expertas mecánicas las tres, han podido reparar todas las averías. El coche, que ha recorrido ya más de las 25.000 millas, marcha perfectamente, a pesar de lo penoso de esta última etapa, hecha en su mayoría por caminos poco propicios al tránsito en automóvil.

Las intrépidas viajeras han acampado por las noches en las selvas, completamente alejadas de toda civilización. Han sido sorprendidas por las fieras. En una ocasión, un magnífico león se acercó cautelosamente a su tienda de campaña, pero que, sin duda sorprendido por la belleza de las jóvenes viajeras, les perdonó la vida y se volvió a su guarida, sin sin que tuvieran que defenderse de él.

Orientaciones Profesionales

LA MUJER EN LA GACETA

Texto íntegro del proyecto de reforma de Enseñanza

Definitivo descaje del memorismo. — Bachillerato único. — ingreso a los once años, y título cumplidos los diez y siete, sin dispensa de el ni de escolaridad. — Tribunal de ingreso en catedráticos y maestros. — Catedráticos-interventores en los colegios. Restricción de la enseñanza libre no colegiada. — Se regula la edición de libros de texto. — Se introduce el estudio del griego. Creación de una Junta Superior de Segunda Enseñanza.

(Conclusión)

La ocultación total o parcial de ganancias, por mínimas que sean, como las no debidamente aprobadas; las obvenciones por libros que se usen, a sugestión superior, por los alumnos, aun sin mandata ni consejo expreso y sin figurar en los cuadros del curso, se considerarán exacciones ilegales y causa bastante y grave para la formación de expediente a un miembro del profesorado.

El Ministerio se reserva la posible y, en su caso, monopolizada edición de libros de predominante ilustración gráfica, como los atlas y los álbums de unas u otras materias de la Segunda enseñanza, los que pueda ofrecer, por hacer tiradas muy copiosas, a precio mínimo y en ejemplares de mejor estampación. Igual reserva cabrá en los libros de Antologías y ediciones de clásicos en toda materia, tablas, mapas mudos, diccionarios escolares y en toda la modelación de lo administrativo de la Segunda enseñanza con las mismas condiciones de precio mínimo, por racionalización en la tarea editora.

XI

Examen de madurez del grado de Bachiller

El examen del grado de Bachiller en artes será para los alumnos del plan del 1930 y en absoluto, y sin excepción alguna, desde 1936 para todos, un examen de madurez formativa sin cuestionarios ni preguntas.

Ha de suponer la aprobación en el examen de madurez de un alumno cada uno de los requisitos siguientes: 1.º Que redacta correctamente en castellano el resumen de una lectura inesperada como de media hora y sobre tema no adstruso que se haga por el Tribunal, tomando al caso el

candidato al oído sus notas previas.

2.º Que traduce fácilmente, pero pudiendo recurrir al Diccionario de su uso habitual, como dos páginas, al menos, de inesperado texto latino clásico en prosa no fácil o en verso, de cualquier autor, y que redacta adecuadamente su traducción en castellano pulcro.

3.º Que traduce a libro abierto dos páginas de prosa francesa inesperada, o bien inglesa e italiana, o con ayuda de Diccionario, de prosa alemana, y que anota y razona lo significativo o extraño de las palabras no corrientes.

4.º Que con desembarazo y rapidez resuelve cualquiera de los problemas de Matemáticas elementales y sin titubeos todos los propios del Algebra, Geometría y Trigonometría, uno por cada materia.

5.º Que maneja y explica adecuadamente mapas y otros gráficos de Geografía y mapas y gráficos históricos.

6.º Que explica gráficos de Anatomía y gráficos de Física, esquemas de Química y los de agricultura o Industrias.

7.º Que clasifica elementalmente vistos al natural objetos o seres, razonando su clasificación, y que los dibuja bien y sumariamente; y

8.º Que hace pruebas satisfactorias de haber hecho sus ejercicios físicos y del cultivo personal de la música y canto.

El tribunal no formulará preguntas ni dirá palabra a los graduandos en los ejercicios primero, segundo, tercero y cuarto; en los restantes quinto, sexto y séptimo, podrán haberse formulado previamente por escrito. Se harán preguntas de palabra en el ejercicio octavo en interrogatorio abierto.

El graduando acompañará a su solicitud para el grado de Bachiller una Memoria la menos de dos pliegos de papel cual el sellado, por él redactada según sus notas personales y por él escrita a mano y automecanografiada.

En ella el alumno resumirá la vida académica suya, cursos, profesores, establecimiento y localidad, su asistencia y sus trabajos; notas logradas en los cursos, interés mayor que le produjeron las materias y temas; ejercicios, incluso los físicos y los musicales; notas de sus trabajos de dibujo, de Escritura, Taquigrafía en su caso; dificultades, facilidades en el estudio de lenguas, lista de visitas y de excursiones y su más vivo interés en ellas; algunas anécdotas, finalmente.

El Tribunal leerá corparativamente la Memoria para apreciar en ella lo que de auténticamente personal pueda contener demostrativo de la madurez en la formación, restará cuanto ella traiga de tamaño de maestro o maestros y relacionará los datos con el éxito o fracaso en las pruebas.

El estudio comporativo de las Merorias y trabajos de alumnos de igual formación o procedencia, lo calificará aparte y en su día el Tribunal, al referirlo al estado y hábito de cada Institución y de cada Profesor.

El Tribunal del grado de Bachiller en artes estará constituido por cinco Jueces, constituidos en la Universidad del distrito precisante. Dos serán Catedráticos universitarios de número de la Facultad de Filosofía y Letras y de la Ciencias, precisa y respectivamente, y de competencia especial, dada la naturaleza de las pruebas principales. Dos, con las mismas circunstancias, serán Catedráticos de número y ejercicio en los Institutos nacionales del Dis-

trito. Será Presidente el Rector, Vicerrector, Decano de Filosofía y Letras o Decano de Ciencias, o, en caso necesario, un Catedrático numerario delegado especial del Rectorado. Los cinco Jueces serán los que darán el voto en cada ejercicio o clase de prueba, pero podrán ser asesorados debidamente por los Catedráticos o Profesores del Instituto o del Colegio a quienes entiendan deber consultar, en su caso, difiriendo una votación. Igualmente podrán consultar con el Catedrático-Interventor de un Colegio, recurriendo a sus antecedentes, y podrán recurrir a ver todos los del legajo de trabajos del candidato.

No podría figurar entre los cinco Jueces con voto el Catedrático del Instituto ni el Catedrático Interventor del Colegio del candidato.

Corresponderá al Rectorado privativamente la designación de los cinco Jueces y de sus suplentes, en uno o en varios Tribunales, las sustituciones precisas y el orden de los trabajos y la distribución consiguiente de los candidatos. En los casos de repetición de pruebas, se procurará en lo posible que se realicen ante el mismo Tribunal.

XII

JUNTA DE SEGUNDA ENSEÑANZA

Aparte de las consultas al Real Consejo de Instrucción pública, especialmente las de todas las referentes a problemas legales jurídicos personales, reclamaciones, etc., y las de reformas y proyectos, se creará una Junta de Segunda enseñanza en el Ministerio, sin autoridad legal ni atribuciones propias, constituida para ver con el Subsecretario, en concepto de Director de la Segunda enseñanza, los problemas estrictamente pedagógicos de la implantación y el desarrollo y afianzamiento.

to de las reformas, singularmente en lo del sistema cíclico, y los métodos y procedimiento de enseñanza, así en los Institutos en que se deberá procurar por de pronto un marcado paralelismo en la acción docente, como en los Colegios, respetando la debida autonomía. Las deliberaciones se traducirán en circulares de la Subsecretaría, cuyo texto se aprobará previamente de Real orden y que esquivando fórmula autoritaria, habrán de ser predominantemente suasorias, razonadas y doctrinales.

Los miembros de la Junta serán designados y sustituidos de Real orden y será Presidente de la misma el Subsecretario. El número de sus miembros, con intervención de Catedráticos o Catedráticos de cada Enseñanza, podrá ser mayor o menor, según las circunstancias. En los trabajos, especialmente en la graduación cíclica de las enseñanzas, podrá ser posible la labor por correspondencia. En consecuencia, no siempre se habrá de reunir la Junta, cabiendo que el Presidente reúna una Ponencia o la logre mediante mutuos cambios de ideas por escrito. Cada uno de los miembros de la Junta podrá, además, ser consultado individualmente por la Presidencia y por el Ministerio.

Por el Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes se dictarán las disposiciones reglamentarias y todas las medidas oportunas para el cumplimiento y el planteamiento de las reformas así como para ordenar lo conveniente sobre las permanencias en los Institutos y en los servicios docentes de repetición y de repaso creados en los mismos.

Quedará abrogado el Real decreto de 25 de Agosto de 1926 y el plan de estudios del Bachillerato y todas las disposiciones consiguientes y complementarias, salvo lo dispuesto en el párrafo siguiente:

Los alumnos que comenzaron la Segunda enseñanza con arreglo al plan de 1926 y que no pierdan curso, continuarán y terminarán los estudios con sujeción al mismo plan. Si por ineludibles exigencias del trabajo académico del Profesorado y las de

los horarios no fuera posible alguna enseñanza de algún curso del plan de 1926 en el primer curso y cuatro cursos siguientes, los alumnos, con acuerdo previo de los respectivos Claustros del Instituto, acudirán en sustitución a clase y estudio informativo en lo posible equivalente y de valor formativo igual o mayor.

(Fin)

LA MUJER EN LA GACETA

OPOSICIONES

Se anuncian a oposición libre las plazas de profesora de Música y de Francés con destino a la Escuela Modelo de párvulos de Madrid «Jardines de la Infancia».

CONCURSO DE TRASLADO

Se anuncia a Concurso de traslado la plaza de profesora numeraria de Física Química e Historia natural, vacante en la Normal de Maestras de Badajoz.

DIMISION

Ha sido admitida la dimisión que del cargo de Secretaria general de la Delegación regia de la Normal Central de Maestras venía desempeñando doña Asunción Rincón Lazcano.

LICENCIAS

(Telégrafos)

Se conceden un mes de licencia por enferma a doña Angela Zabaco y López, auxiliar de Telégrafos con destino en Burgos.

Otro mes licencia a doña Elena Fernández y Beltrán, con destino en Tetuán de las Victorias.

Un mes por enfermedad a doña Enriqueta Sevillano y Dublane, con destino en Barcelona.

Se le ha concedido licencia por enferma, durante un mes, a doña Aurea Pereda y García, auxiliar de Telégrafos, con destino en Gata de Gorgos (Alicante).

Por la misma causa se le ha concedido por un mes a la auxiliar de Telégrafos doña Eloisa Rodríguez y Casademunt, con destino en Madrid.

A doña Antonia García Martín, auxiliar de Telégra-

fos, con destino en la Estación Central de Leon, por el tiempo que tarde en dar a luz y cuarenta días después del alumbramiento.

Ha sido concedida un mes de licencia por enfermedad a la auxiliar de Telégrafos con destino en Zaragoza, doña Romana Yagüe y Pascual.

Con igual motivo a doña Antonia García Martín, con destino a la Estación Centro de León.

También un mes por igual causa a doña Aurea Pereda García, con destino en Gata de Gorgos.

CREACION DE ESCUELAS

Ha sido acordada la distribución de un crédito de 1.247.000 pesetas, para la creación de mil plazas de maestros y maestras, quedando definitivamente creadas 50 plazas de maestras nacionales con destino a los Grupos escolares del casco de Barcelona.

NOMBRAMIENTOS

Ha sido nombrada doña María de la Concepción Alós y Pérez, profesora de Pedagogía de la Normal de Maestras de Cuenca.

Se nombra a doña María Velao Onate profesora de Labores de la Normal de Maestras de Burgos.

Ha sido nombrada Directora de la Normal de Maestras de Alava doña Julia Ochoa Vicente, profesora numeraria de dicho Centro.

De la Central de Maestras de Madrid doña Dolores Cebrián.

De la Normal de Maestras de La Laguna (Canarias), doña Carmen Galdós Letamendi.

Profesora de Labores y Economía Doméstica de la Normal de Maestras de Zaragoza, a doña Elpidia Rodríguez.

LA MUJER EN EL DEPORTE

La mujer deportiva debe tener en cuenta que su finalidad al cultivar los deportes es distinta a la que persigue el hombre. Por de pronto ninguna aspira a transformarse en una gran atleta, capaz de levantar grandes pesos, sino a distraerse y conservar su belleza juvenil. Hay dos cosas de las que toda mujer debe tener especial cuidado, que son la capacidad respiratoria y la elasticidad de los músculos del vientre. Con el nombre de capacidad respiratoria se designa la cantidad de aire que puede penetrar en los pulmones como consecuencia de una inspiración profunda. El aire contiene el oxígeno, que

es el gas vital; por lo tanto, cuando más aire se absorba más pura será la sangre. El hombre tiene en esto una pequeña superioridad física sobre la mujer, es decir, que tiene una capacidad respiratoria superior, porque los músculos femeninos del pecho son más débiles. El deporte femenino, pues, tiene ahí un objetivo general marcado de antemano; pero conviene tener en cuenta que todos los deportes son buenos, sobre todo si se practican al aire libre. Sin embargo, existe un ejercicio tan bueno como el mejor para desarrollar la capacidad torácica, y que parece especialmente concebido para que lo ejerciten las mujeres: el canto.

Alguien se extrañará de que se llame deporte al canto, pero, no obstante, nada hay tan bueno para hacer trabajar a los músculos, al pecho y al diafragma, gracias a las largas y profundas espiraciones e inspiraciones que provoca. Un médico poeta decía que no debía haber una sola mujer que no acompañase su desayuno con una taza de aire. Para esto, nada hay mejor que el canto, ni hay nada más agradable.

Los músculos del vientre deben también ser desarrollados, porque no hay que olvidar que la mujer tiene que pasar, físicamente, por la prueba de la maternidad. Los deportes más eficaces en este sentido son el remo, la natación y la marcha a pie. Cualquiera de ellos basta para asegurar a la mujer no sólo una línea esbelta, sino una salud a toda prueba, librándola de las terribles incomodidades que se producen cuando los músculos abdominales ceden.

Sin embargo, es curioso observar que la mayoría de las mujeres cesan de practicar los deportes cuando éstos empiezan a serles necesario. Al entrar en la edad madura es cuando la tonicidad muscular se halla más amenazada, y si se descuida de hacer ejercicio, el vigor decae rápidamente.

Muchas alegan la carencia de medios pecuniarios para cultivar los deportes; pero la disculpa es inaceptable, porque no hay ninguna mujer, por atareada que esté, que no pueda andar diariamente cuatro kilómetros, deporte éste que vale tanto como cualquier otro. Entiéndase por andar a pie situarse en un punto dado, y sin detenerse alcanzar un punto situado a cuatro kilómetros de distancia por un trayecto aireado.

LEA USTED LA VOZ DE LA MUJER

La Mujer en el Campo

VIDA AGRARIA FEMENINA

LAS COOPERATIVAS DE VENTA

(Continuación)

(Véase desde el número 368)

Condiciones especiales para el buen éxito :

«La venta cooperativa da resultado, pero no por medio de ningún poder mágico, sino por la aplicación del esfuerzo aunado y de la buena gestión a los negocios comunes. Este hecho marca la importancia de observar cuidadosamente los requisitos esenciales para el buen éxito. Los cuales son los siguientes:

Sujección a los principios cooperativos.

Organización adecuada.

Suficiente volumen de operaciones.

Buena dirección.

Fidelidad de los socios a las cooperativas.

PRINCIPIOS COOPERATIVOS.—Es preciso que la organización y el funcionamiento de las Asociaciones de labradores, para la venta de productos y la compra de materiales se ajusten a los principios cooperativos. No puede esperarse que los labradores de una localidad tengan un interés vital en una organización de venta que opere con miras de lucro y esté dominada por unos pocos individuos. El término «cooperativa» suele emplearse con demasiada soltura, resultando que muchas personas no tienen idea bien definida de lo que realmente es una organización cooperativa.

«Las Compañías de negocios ordinarias, no cooperativas, operan en busca de la ganancia para las personas que tienen en ellas un interés financiero. La distribución de los beneficios se hace en relación con el dinero puesto, y la facultad de votar se regula de la misma forma.

«En una organización cooperativa de ventas, cada socio tiene usualmente un solo voto, y así no hay dominio de uno o de unos cuantos. La cooperativa se encamina a prestar servicio y hacer econo-

mías para sus socios, no a perseguir ganancias para distribuir las como dividendos al dinero invertido. Al dinero puesto por los socios se le abona un buen interés, y el remanente destinado a la distribución se reparte, proporcionalmente al volumen de las operaciones hechas con la organización. El ingreso en la cooperativa está abierto a los productores desearos de disfrutar de sus facilidades, y se toman precauciones para impedir que la propiedad y el dominio de la empresa caigan en manos de unos cuantos.

«Muchas organizaciones de labradores se han montado con plan no cooperativo. Que la importancia del plan cooperativo es cosa cada vez más generalmente reconocida se evidencia por el hecho de que muchas organizaciones no cooperativas están reorganizándose y adoptando los principios cooperativos.

Organización adecuada

Los principios fundamentales son siempre los mismos; pero en cada caso hay una forma de organización, preferible a todas las demás. «No se nace cooperador, y la ciencia de la Cooperación no se adquiere durmiendo», dijo con exactitud y gracejo, en el Congreso de Gante (1924), el holandés Gaedhart, uno de los más notables presidentes de la Alianza Cooperativa Internacional.

Explicar los diversos tipos y formas de organización nos llevaría ahora muy lejos y requeriría mucho espacio. Bien se comprende que aumentando el territorio abarcado, el número de personas asociadas, y la masa de producción movida, la magnitud y complejidad de la organización han de crecer también, así como la dificultad del problema. Desde la pequeña cooperativa local con dos o tres decenas de asociados a la gran organización nacional o internacional que liga a miles de productores y maneja al año decenas y centenas de millones de pesetas, hay una dilatadísima escala, con innumerables peldaños intermedios.

Afortunadamente, las organizaciones pequeñas son más fáciles de concebir, establecer y guiar. Para las muy grandes, por el hecho de comprender gran número de personas y de mayores medios, es más probable encontrar entre los interesados algunos ya capacitados o que puedan imponerse rápidamente en la materia. Y, en último extremo, debe de recurrir a la ayuda de algún especialista. Hoy son pocos pero, como ya va cundiendo la afición a estos estudios, puede confiarse en que pronto aumentará considerablemente el número de los merecedores de tal calificación.

(Continuación)

INFLUENCIA DE LA BUENA O MALA PRESENTACION DE LAS AVES Y DE LOS HUEVOS EN EL MERCADO,

(Continuación)

(Véanse los dos últimos números)

clase de volatería que, por su raza, por la precocidad en el crecimiento, por su adaptación al engorde y por la finura de sus carnes, resultase superior a la ordinaria y, por lo tanto, vendible a mayor precio.

El primer mejoramiento estaría, pues, en la crianza de esas razas buenas y cuyas polladas engordan fácilmente.

El segundo mejoramiento cabría en el sacrificio y el desplume de la volatería en la misma granja y la venta de las aves ya muertas y bien preparadas. El establecimiento de venta sólo tendría entonces que ponerlas en el mostrador, y como el productor tendría interés en acreditar su marca, esto es, la buena calidad de su pollería, en su engorde y en su presentación pondría el mayor esmero.

Un pollo tierno, de 700 gramos a un kilo, o un capón de cuatro kilos, vivos valdrán, a pesetas; pero muertos, cuidadosamente desplumados y limpios y bien presentados valdrán *xx*; representando esta segunda letra el esmero en la presentación y, sobre todo la

buena o la superior calidad de las carnes y el grado de gordura.

Si para la pollería corriente salen 100 compradores saldrán, ciertamente, 25 o menos para la calidad superior; pero como a estos no les vendrá de una peseta, la calidad y la calidad darán al ave mayor valor.

La pollería corriente suele venderse fijando su precio a ojo de cubero, por piezas o, generalmente, por pares, cuidando bien la aldeana diestra y conocedora de su negocio de aparejar siempre una pieza pequeña con otra de mayor peso. Viene luego el regateo, y como la vendedora no puede demostrar y hacer valer la buena calidad de su mercancía, acaba por ceder y vender al precio que le ofrece el comprador.

Produciendo buena volatería y presentándola ya al comprador muerta y desplumada, puede ajustarse a precio fijo, tomando como base su peso (por ejemplo, a 8 ó 10 pesetas el kilo), y no hay ya regateo.

El avicultor puede entonces saber fijamente cuánto le cuesta la producción de un kilo de carne de pollo, de gallina o de capón, según su edad, y lo gastado en su engorde, y si puede vender a precio remunerador, sabe fijamente lo que gana.

Si no quiere tomarse el trabajo de sacrificar y desplumar, puede también vender a base de peso vivo, pero interesándole siempre ofrecer volatería de buena calidad.

En el mercado de Barcelona se suele pagar la volatería de buena clase (la de Prat en Cataluña y la de las razas extranjeras pesadas como Orpingtons, Rhodes, Plymouth y cruzamientos), hasta a seis pesetas el kilo, pero nunca menos de cinco (peso vivo).

Un pollo de seis a siete meses, que pese kilo y medio, vale, pues, de 10 a 12 pesetas, y a ese precio bien puede venderse en tiempo usual. En Navidades y fin de año, valdrá, ciertamente 15 ó 18 pesetas; pero si la calidad es inferior, en cotización co-

riente, el comercio pollero no lo comprará más que a base de regateo, y no saldrá a más de tres o cuatro pesetas kilo.

No ha de bastar la elección de una buena raza; es necesario conservarla y mejorarla de continuo por medio de la selección en los reproductores, no dando a la reproducción las pollas del año, para que la sangre no se debilite de generación en generación, eligiendo siempre gallos y gallinas muy vigorosos y sanos y, sobre todo, aquellas que por ser hijas de gallinas que dieron descendencia pesada y de fácil engorde, lleven mayores probabilidades de engendrar productos a ellas semejantes.

En la producción huevera conviene que el avicultor se incline en favor de razas que, además de dar muchos huevos, los den grandes, y se esmerará en cosecharlos apenas puestos; en tener bien limpios los nidos o ponederos, en darlos al vendedor o venderlos directamente al consumidor limpios y debidamente clasificados.

Con todo esto y otros muchos detallitos, al parecer insignificantes, pero que mucho influyen en la valoración de la mercancía, el comercio pollero y huevero se realzaría; habría entre él competencia en la presentación de los productos, y ocurriría con la producción aviar lo que ocurre con la de leche, la de quesos y la de manteca, que mejoraría en las condiciones de venta, y todo ello sería en beneficio del productor, del comercio y aun del público consumidor, que si hoy no sabe lo que compra, menos sabe lo que come, y se contenta con comer cosa mala, por no encontrarla mejor.

(De «Hojas Divulgadoras» del Ministerio de Economía)

Cunicultura Moderna

Claro está que, al hablar de Cunicultura, surge en primer lugar la idea de su instalación, y que no nos referimos, sino para condenarlos enérgicamente, a esos inmundos corralones, donde toda incompo-

dididad tiene su asiento y toda inmundicia su habitación. Hablamos de Cunicultura moderna, instalación que puede ser colocada incluso en la sala de recibir, sin olores, higiénica, racional digna de la especie humana por sus relaciones con la industria.

Tampoco hablemos de la raza común, de monte o campesina, cuyo valor es escaso, y por tanto, de explotación poco conveniente, y otro tanto podríamos decir de su alimentación poco adecuada, de su higiene abandonada, de sus cruzamientos hechos al azar. En una palabra: propugnamos la Cunicultura moderna tan descuidada en España y tan mimada en otros pueblos, donde es fuente de ingresos considerables, aplicando en su explotación los preceptos zootécnicos y de alimentación racional con el aprovechamiento de residuos industriales, hoy en pleno desperdicio.

Queremos hacer surgir una industria nueva, de rendimientos poco conocidos, y para ello, olvidar lo antiguo, de una manera radical y completa.

PRODUCTOS DE LA CUNICULTURA.

Tres son los principales productos que el conejo puede darnos: carne, pieles y pelo.

CARNE.—La carne del conejo de monte es francamente buena; todos la admiten. En cuanto se trata del conejo doméstico, cuando se sabe que lo es, se hace algún reparo, completamente subjetivo, hijo de la imaginación, y, por tanto, completamente infundado.

Pasen los reparos cuando el animal tiene por vivienda esos corrales infectos, que viven en medio de sus excrementos y se sacrifican animales viejos, agotados de puro procrear y ancianos; pero poner reparos a un gazapo joven, de seis meses, cuya vida se ha desarrollado dentro de un ambiente higiénico y confortable, sometido a una alimentación adecuada, e incluso copiosa, en sus últimos días de vida, y sacrificado por métodos racionales y modernos, no es lógico, y esos prejuicios desaparecen.

Tampoco son los conejos de venta los gazapos famé-

cos y huesosos que lucen sus aberturas en los ganchos de los tenderetes de la calle de Toledo; son animales cebados, con un peso que oscila entre 1.500 y 2.000 gramos por pieza, de carne blanca y sabrosa y de cuyos muslos pueden extraerse verdaderos filetes. Esta carne sería de verdadera aceptación y favorecería el mercado de carnes, tan necesario para la vida, y que en cantidad escasa es consumida en nuestro mercado.

PIELES.—El mercado de pieles ha adquirido una importancia extremada. La piel no es patrimonio ya de potentados, y ni siquiera de la clase media, ha invadido incluso el pueblo bajo, y, por tanto, la demanda es grande.

Casi todas las pieles, ¡plástima deshacer tantas ilusiones en cabezas femeninas!, son de conejo, para demostrarlo, baste saber que una pareja de *Chinchilla lanigera* del Perú viene a costar, cuando se encuentra en vivo!, 12.500 pesetas, y que se necesitan más de cien para confeccionar un abrigo. ¿Está claro?

Las pieles ricas, de selección se pagan a muy altos precios, y lo mismo cuesta explotar animales vulgares que de raza.

La industria peletera, hoy casi desconocida en España, por falta de primera materia, nos hace tributarios del Extranjero, con pérdida para nuestra moneda, pudiendo trocarse los términos en cuanto producción intensiva asegure primeras materias al empresario y capital que inmediatamente acudiera a transformar esos productos brutos en manufacturados.

PELO Y SEDA.—Lo mismo podemos afirmar respecto a la producción del pelo y de la seda.

El pelo del angora o siberiano es muy apreciado, adquiriéndose, sobre todo en Inglaterra, a precios remuneradores. Pero para su venta es necesario producir en cantidad y con constancia.

Tiene el inconveniente de requerir esta explotación mayor cantidad de mano de obra, por los cuidados especiales que hay que prodigar a estos animales.

LA CUNICULTURA EN EL EXTRANJERO

Adquiere una importancia desconocida en España.

Una sola casa norteamericana ha firmado contrato de venta por 400.000 libras de carne de conejo diarias.

Bélgica, país que produce pieles en cantidad y abundancia (a 120 millones ascendiendo la producción francesa), ha tenido que importar 8.147.879 kg. de pieles de conejo el año 1926, y este dato es todavía más importante si se tiene en cuenta el enorme progreso hecho por Francia en esta industria después de la guerra, donde han subido los beneficios de 377 millones de francos a una cifra superior a 500 millones en el año 1926.

Por el puerto de Ostende, y para el mercado de Londres, salía antes de la guerra un mínimo de 350.000 conejos semanales, y siendo insuficiente la producción francesa, las casas de importación inglesas admiten cuanto se les remita relativo a huevos, volatería y caza.

La semana anterior a Pascua, y por el mismo puerto de Ostende, se remitieron a Inglaterra 250 vagones de aves y caza, procedentes de Europa central.

Bélgica y Francia ven aumentado todos los días sus explotaciones al amparo de pingües beneficios. Alemania sigue, con su espíritu práctico, elevando sus explotaciones y mejorando mediante sus clubs de amateurs, las razas conocidas o en creación, y lo propio podemos afirmar de Inglaterra, que comparte la tarea de mejoramiento y selección de todas las razas continentales.

Y de pasada consignemos el hecho de que la mayor parte de las explotaciones extranjeras están a nombre de mujeres, y que han sido éstas creadoras de razas de gran porvenir económico.

(Continuará)

EL TELEFONO DE

LA VOZ DE LA MUJER

Es el núm. 9-4-9-1-4.

La Mujer en la Historia

Isabel la Católica

MEDINA DEL CAMPO E ISABEL
LA CATOLICA

Recuerdos y Grandezas

El día doce de este mes y para conmemorar la Fiesta de la Raza, dedicó a Medina del Campo y a Isabel la Católica, con el epígrafe que antecede el exquisito escritor Francisco de Mendizabel, un bello artículo, como todos los suyos, con los retratos de la Reina, el del Testamento tomado del Archivo de Simancas y el del Castillo de la Mota, que a continuación reproducimos por el mucho interés que integra para nosotras.

«Medina del Campo—dice el culto escritor—la prócer ciudad, orgullo y blasón de la prócer Castilla exalta y concentra en estos instantes sus fervores por encauzar la amorosa ofrenda que, nacida allí, en su histórico solar donde la más esclarecida Reina de España exhaló su último suspiro, va difundándose prodigiosamente por España y América, prendidas las dos con el cariño de madre y de hija en el mismo y encendido afán de llevar a su Reina a las sagradas alturas del altar...

Bien hace Medina del Campo en tomar sobre sí como empresa gloriosa la que al final de la jornada, de triunfo en triunfo, pasando y repasando las páginas de su vida, engarzadas en las de nuestra historia, proclame que Isabel de Castilla fué mujer ejemplar, Reina poderosa y... santa.

Madrigal de las Altas Torres y Medina del Campo, en la tierra avilesa y vallisoletana, respectivamente, no tuvieron relieve alguno y adquirieron universal y eterno con solo registrar en sus historias estos dos sucesos; el nacimiento y la muerte de la reina Isabel.

Decir Medina del Campo es evocar, eclipsados, todos los demás episodios y acontecimientos pasados, la gran figura de una de las más excel-

sas Reinas que vieron los siglos.

Medina del Campo es Isabel. Borrada de la historia de aquella el nombre de esta mujer, y la grandeza se hace insignificancia; la celebridad, vulgar inadvertencia.

Y el hecho que la encumbra y hace de la ciudad santuario de la raza en su castillo, es triste, aunque feliz. Con el último aliento de la tierra en Medina se abrió para la Reina la bienaventuranza en el cielo.

Testigo, testigo excepcional de su vida y de su muerte fué Medina del Campo. Aquella mujer «muy blanca y rubia, de mirar gracioso e honesto, las facciones del rostro bien puestas, hermosa y alegre», igual se ponía ante sus tropas cubierta de su armadura en el campo de batalla, que con la humilde toca se internaba en los monasterios para restaurar en ellos el espíritu de sus fundadores, olvidado y relajado al correr de los tiempos.

Son tantos los testimonios, tan prestigiosos, de tanta autoridad por quien los dieron personas de distinta condición que vivieron entonces y enjuiciaron desde campos opuestos; son tantos estos testimonios y tan unánimes, a pesar de aquella oposición, que el juicio del historiador es seguro e irrevocable, colocando a la Reina Isabel en el primer lugar de los Reyes de España.

Predilección especial por Medina del Campo sintió la Reina. Y hoy, que sabemos por nuevas y magníficas investigaciones la vida de Isabel paso a paso, día por día y casi iba a decir hora por hora, advertimos esa complacencia de la gran señora en tomar a Medina como lugar escogido en los momentos de

calma y tregua para gozar de cierto descanso.

Sin embargo, ¡qué numerosas son las disposiciones de buen gobierno, las cedulas, y decretos, y pragmáticas, en un trabajo no interrumpido en el mismo descanso, fechadas en Medina del Campo! ¿Donde sino aquí, con la Reina Isabel, se arregló el desbarajuste económico y la depreciación de la moneda que pesaba, agobiadora con Enrique IV en Castilla? ¿Fueran las ferias de Medina las que fueron sin la Reina Isabel? Y al lado de estas medidas de alta política económica, aquellas otras dictadas en Medina con todo cariño, como recreándose en ellas, dirigidas a procurar el ornato de su adorada villa, sin olvidar el menor detalle del empedrado de sus calles, altura de las casas, cuidado de los paseos y especial atención de sus arboledas.

Pero no quiero hacer aquí un índice de lo que Medina del Campo debe a la Reina Isabel. No es ese mi intento. Los dos nombres, en justa reciprocidad, se entrelazan y entrelazarán eternamente.

Dan pie a estas líneas el homenaje entusiasta que prepara la histórica ciudad en honor de su Reina, pidiendo para ella un altar, y la fecha de hoy, que celebra y rememora el día aquel en que para España se descubrió un nuevo mundo.

¡Doce de octubre de 1492! ¡Aurea fecha, fecha inolvidable! Un hombre inmortal os escribió con el viril trazo del genio. Su nombre es Colombo, y junto a él, en su firma, campea el monograma de Cristo. Su fe viva y ardiente, fe que ilumina sus atrevidos pensamientos, se ampara en el nombre de Dios.

¿Qué fuera, sin embargo, de este hombre y de sus atrevidos pensamientos, si en Castilla no hubiera una mujer? Pero en Castilla hay una mujer y Reina, la Reina más poderosa de la tierra y la más humilde. Bajo el armiño y el oro de la realeza, el cuerpo se

mueve dentro de un tosco sayal.

La empresa ahora es posible. La santidad en alianza con el genio vencerá la dura cruzada y la inquebrantable oposición, y hasta la chanzonería y el escarnio. Y al amparo de la Cruz se descubrirá un mundo nuevo, poblado de hombres, que esperan desde siglos su redención.

Han transcurrido doce años. Hoy es doce de octubre de 1504. Estamos en Medina del Campo. ¿Acaso la Reina ha tenido empeño en otorgar hoy su testamento? Vedlo aquí. Yo os lo presento tomado del Archivo de Simancas. Documento memorable, que retrata de cuerpo entero y de alma entera a la Reina Isabel. ¡Magnífica probanza para el proceso de su beatificación!

¡Qué inquietud la de Medina del Campo en estos tristes días! Veía sin remedio que iba a perder su flor y su gala, su Reina y señora, su valedora cordial y entusiasta.

Pero la amargura rezumaba no solo en Medina, sino en Valladolid y en toda Castilla, y en el reino entero. ¡Si yo pudiera trasladar aquí, en síntesis, las cartas y lamentaciones, los ayes y suspiros que hallaban eco allí donde hubiera un español!

No había en la salvación de la Reina más que una esperanza, que su pudor, exagerado para el mundo defraudó. Porque la enfermedad de Isabel—sobre esto hay noticias curiosísimas—prometía cierto alivio y acaso la salvación explorando su cuerpo. Pero esto no era posible en una mujer que, ya expirante, saca energías a la hora de la Extremaunción para impedir que se descubran sus pies.

Esa úlcera de matriz que, a lo que parece, sobrevino a la Reina de su constante montar a caballo en guerras y viajes, tóvola por cosa que nadie en absoluto debía saber, y agravada con la conspiración del silencio, que trajo una corte de complicacio-

nes del brazo de otra de sin-sabores y amarguras espirituales, prodújole la muerte en Medina, mes y medio después de otorgar su célebre testamento.

Al punto y hora de morir, Pedro Martir, que había llevado escrupulosamente el diario de la enfermedad, escribía su último parte, podíamos decir, en estas palabras: «La pluma se me cae de las

manos... El mundo ha perdido su ornamento más precioso... No deben llorarla solo los españoles, sino también todas las naciones de la cristianidad, porque era el espejo de todas las virtudes, el escudo de los inocentes y el freno de los malvados. No sé que haya habido en el mundo, ni en los tiempos antiguos que merezca compararse a esta incomparable mujer.»

COMISION GESTORA FEMENINA Pro Isabel la Católica en Medina del Campo

El día 12 de este mes, aniversario del descubrimiento de América y del Testamento hecho por Isabel la Católica en Medina del Campo, después de una conferencia pronunciada por nuestra Directora doña Celsia Regis, en el Teatro de Isabel la Católica de dicha localidad, se congregaron en el salón de actos del Ayuntamiento parte de las damas que habían asistido a la conferencia, de las más distinguidas de la sociedad medinense, para constituir la COMISION GESTORA FEMENINA «Pro Isabel la Católica» de Medina del Campo.

Presidieron doña Celsia Regis y los miembros de la Comisión Gestora de Caballeros don Juan Molón, Vicepresidente; don Julio Muñoz, Secretario; don Ricardo Núñez, segundo Secretario; y los Vocales don Victoriano Peña (arcipreste), don Fermín Vega y otros cuyos nombres no recordamos.

Con gran contento y entusiasmo, por parte de todos los reunidos, quedó constituida la COMISION GESTORA FEMENINA, siendo nombradas, por aclamación, las siguientes señoras y señoritas:

PRESIDENTA—Doña Antonina Giraldo Fernández.

VICEPRESIDENTA—Doña Felipa Gómez, de Zorita.

SECRETARIA—Srta. Rosa de la Cruz Vallejo.

VICESECRETARIA—Doña Francisca Cebrián, de Picazo.

TESORERA—Srta. Hermenegilda Velasco.

VICETESORERA—Srta. Anita Lorenzo Molón.

VOCALES

Doña Leonor de Rivero de Catón.

Doña Francisca Muñoz de Muñoz.

Doña Zoila Legido de Pérez.

Doña Clara Vega.

Doña Amalia García de García.

Doña Adela López de García.

Doña Paulina Herrero de Rojo.

Doña Josefa García de Araoz.

Doña María Teresa de la Serna de López.

Doña Margarita Araoz de Fernández.

Doña María del Carmen Alonso de Muñumer.

Doña María del Pilar Núñez de Fernández.

Srta. Purificación Zorita Gómez.

Srta. Ernestina García Sánchez.

Srta. Angeles Zorita Gómez.

Srta. Paulina de la Cruz Vallejo.

Srta. Jesusa Cáceres.

Srta. Teresa Cantalapiedra.

Srta. Maura Rivero Revilla.

Srta. Aurelia Lambás García.

Srta. Asunción Lambás García.

Srta. Julia del Rivero.

Srta. Basilisa López.

Srta. Teresa Villasante.

Srta. María Villasante.

Srta. Elena Velázquez.

Srta. María Petra Crespo.

Srta. Cándida Fernández de Devesa.

Srta. Ernestina Araoz.

Se propuso para presidenta de honor a la Excm. Sra. Condesa de Gamazo, culta y

altruista dama muy estimada en Medina.

Es de esperar que a la lista publicada se unan en breve otros nombres de damas distinguidas, pues el entusiasmo de toda Medina es unánime por la Causa de la Reina Católica.

Felicitemos a la nueva organización femenina «Pro Isabel la Católica».

Semblanza de Isabel la Católica

Por Luis PEREZ RUBIN

(Continuación)

(Véase desde el número 370)

Reina, Isabel se levanta a una altura inconcebible. Sus delicias de mujer colocada en el sólio aparecen en el punto más culminante del espíritu humano. Su actividad inusitada sorprende y desconcierta a los enemigos, su previsión disipa las tormentas y sostiene y defiende sus huestes y las de su esposo en el campo de batalla, y unidos ambos por un mismo impulso y secreto destino constituyen una fuerza indestructible. En la guerra Isabel tiene un valor extraordinario, pero no a la manera del genio exterminador que siembra la destrucción, sino como angel tutelar de sus ejércitos, impulsiva y compasiva, invencible y blanda, mujer y reina. Si no concurre con su presencia llega con su influjo y con su espíritu. Cuando llegaron las nuevas a Tordesillas, donde se hallaba, de la victoria de Toro, a cuya preparación tanto había contribuido, la reina ordenó una procesión a la iglesia y monasterio de San Pablo, a la cual asistió en persona y descalza. De gran trascendencia fué aquella jornada ganada por Fernando contra el portugués, pero al recorrer el tránsito de la procesión la majestad soberana con pie desnudo ganó más corazones que enemigos derribó la espada del caudillo.

Conociémoslos son sus aciertos en la guerra para que nos detengamos a recoger los inmarcesibles laureles que coronaron sus sienes: ahí está la lucha, compendio de to-

das, que colocó la cruz en los minaretes de Granada.

Vamos a considerar a esta soberana bajo otros aspectos: no era Isabel la Católica un genio de la guerra que lleva siempre tras de sí larga cohorte de amargas desventuras; si luchaba con tesón, talento y energía y se vió obligada muchas veces a derramar sangre, su guerra era para la paz y el bien. Por eso su obra es permanente. Isabel era la reina de la paz y sin embargo el hado le suscitó la guerra y no era mucho para lo que pedían los tiempos, por que el desorden trascendía a todos los brazos del estado. El cisma dividió los votos eclesiásticos y, según Florez, las monjas, como no tenían clausura, andaban lastimosamente por las plazas como ovejas, sin pastor, pobres y abandonadas.

«Los nobles perpetuamente revelados y destrozándose entre sí cuando no resistían con las armas en la mano a cualquier medida tomada por la corona, justifican la forma enérgica con que procedieron los reyes católicos, como afirma la Marquesa de Ayerbe en su historia del castillo de Mos; y dice después la situación de anarquía en que se hallaba el reino de Galicia decidió a los reyes Católicos a mandar a la Coruña una flota. Ya por habilidad, ya porque la situación era insostenible, muchos caballeros reconocieron a Fernando e Isabel».

Así triunfaron muchas veces, pues Isabel iba decidida siempre a su objeto evitando luchas inútiles.

El Duque de Medina Sidonia tenía para sí a Sevilla, el de Cádiz a Jerez, el de Montilla a Córdoba, Don Luis Portocarrero a Ecija y así de otros. La reina se puso en Sevilla y en tanto se dedicaba al descanso refrenó la anarquía consiguiendo la entregaran lo que detentaban a la Corona.

En la guerra de Granada, como viese que se distraían las gentes del rey en correrías, escribió a este que no perdiese tiempo y hubieron de tornar todos atrás con harta vengüenza de ser enseñados de una mujer, como nos dice Florez.

(Continuará)

INFORMACION GENERAL

DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

LAS ALUMNAS DE LA ESCUELA NORMAL

Hemos recibido la visita de una Comisión de alumnas de la Escuela Normal, las cuales se proponen visitar al ministro de Instrucción para hablarle del grave problema que tienen planteado por falta de condiciones del local en que se les da la enseñanza.

Todos los años el número de matrículas es muy superior al de la capacidad del local. Pero este año, debido al famoso plan de Bachillerato del Sr. Callejo, que tanta perturbación ha producido, son muchas las alumnas que abandonan el Instituto, y se hacen comentar las asignaturas para proseguir en la Normal la carrera de maestra. Por tanto, es tan considerable el número de matrícula, que no hay manera de acomodar adecuadamente a tantas alumnas. Se calcula que en los cuatro cursos hay, aproximadamente, 800 muchachas.

Quien conoce las condiciones materiales del viejo caserón de la calle del Barco comprenderá que es insuficiente para tanto alumnado. Sólo en segundo curso hay 260 inscripciones.

Ya el año pasado el Claustro de profesoras acordó hacer dos turnos utilizando auxiliares y ayudantes. No quedaron satisfechos del ensayo y decidieron no repetirlo este curso, lo cual se puso en conocimiento del Ministerio para que se tomaran las medidas pertinentes.

Ha comenzado el curso y se han encontrado con el mismo problema de siempre; pero agravado. El 7 de octubre, cuando ya estaban hechas las matrículas, ha publicado la «Gaceta» una Real orden autorizando a la directora de la Normal «para organizar la asistencia de las alumnas a las clases hasta el número que consienta su adecuada colocación y los preceptos de higiene, dando preferencia a las que hayan realizado en

dicha Escuela el examen de ingreso y vengán haciendo con continuidad sus estudios, y después a las procedentes de otras normales, cuyos expedientes hayan sido trasladados para el curso 1930-31.»

Fallecimiento de una artista

Barcelona.— Ha fallecido doña Irene Alba, rodeada de su marido, su hija, su hermana, doña Leocadia —que trabaja en la compañía de Barcelona—, y otros elementos de la compañía del teatro Poliorama.

Como dijimos, doña Irene vivía artificialmente, a fuerza de inyecciones.

En el teatro Poliorama se suspendió la función de por la noche, en señal de duelo, suspendiéndose también las del día siguiente.

DATOS BIOGRAFICOS

Irene Alba era una de las más insignes actrices de nuestro tiempo. Hija de actor, y de actor de género chico, puede decirse que nació en el teatro y que para el teatro vivió toda su vida. Como Rosario Pino, como María Palou, como Leocadia Alba, su hermana, y como tantas comediantas que encontraron luego su camino y su gloria en el *verso*, Irene Alba empezó su carrera artística en Apolo, haciendo aquel género chico de tan amable memoria. «Desde los once estoy trabajando» repetía, con frecuencia en los momentos de desmayo. Tenía sesenta y tres de edad, y no hubo género ni personaje femenino que ella desconociera.

Sus facultades extraordinarias, su flexibilidad, su brío, su porte hacían de Irene Alba una actriz del tipo clásico, y aun su mismo nombre tenía no sé qué castiza resonancia de comedianta del siglo XVIII, intérprete de loas, entremeses y sainetes de D. Ramón de la Cruz. Sus primeros

triumfos fueron el teatro de Apolo, donde estrenó *La verbena de la Paloma*, con su hermana Leocadia, que era la Señá Rita, y Luisa Campos, que era Susana. Irene Alba interpretaba el papel de Casta. En Apolo y en la Zarzuela creó los mejores tipos del género chico, de la zarzuela y de la revista de entonces. Estrenó *La Zaborí*, de los Quintero, y éste fué el mejor éxito de sus primeros años. Más tarde, al pasar al teatro de la Comedia y renunciar definitivamente al género de la zarzuela, este mismo sainete quinteriano fué la obra de su *début* y le proporcionó un triunfo que todavía se recuerda. En la Comedia estrenó *El centenario*, *Genio y figura*, *Mundo, mundillo*; *La casa de la Troja* y otras muchas comedias. Inauguró luego con Simó-Raso el teatro Cervantes, donde estrenó *Pastor y borrego* y *La frescura de Lafuente*; trabajó algún tiempo con Martínez Sierra en Eslava, donde hizo una de sus más afortunadas creaciones en *Margarita la Tanagera*, y por último, en 1920 formó compañía con Juan Bonafé, con quien se presentó, al frente de una excelente compañía de comedias, en Barcelona, con *La diablesa*. Irene Alba y Bonafé actuaron largas temporadas en el Centro, en el Reina Victoria y en el Alkazar. *Los chatos*, *La pluma verde*, *La señorita Angeles*, *Ramo de Locura*, *Doña Tufitos* y tantas otras comedias, que están vivas aún en la memoria de todos, fueron las últimas creaciones de su vida artística.

El año pasado, a los nueve de incesante y triunfal actuación por toda España, la compañía Alba-Bonafé se disolvió, e Irene formó otra con García León, Perales y la Prendes. Trabajando en Barcelona, le ha sorprendido la enfermedad y la muerte. Hace cuatro años que Irene Alba vivía sin ilusiones y con gran desfallecimiento. La desaparición de su hijo Manuel fué un golpe que quebrantó definitivamente su espíritu y su salud. El pasado año padeció una bronconeumonía, de la que quedó en muy delicado estado.

«Informaciones» analizando el arte y las condiciones dice:

EL ARTE DE IRENE ALBA

Ha muerto una de las grandes actrices cómicas de España. La primera, diríamos, si no llegase a nuestro recuerdo el nombre de Leocadia Alba, la hermana de la comedianta desaparecida a y e r. Ambas compartían la soberanía de ese género teatral tan difícil, tan expuesto al fracaso, que consiste en hacer reír sin chocarrierías, sin payasadas, sin dislocaciones y sin faltarle al respeto al público. La gracia de Irene, quizá menos depurada y sobria que la de Leocadia, era, no obstante, gracia limpia y fragante, de una castiza enjundia española, sencilla en la expresión, ágil y suelta en el matiz caricaturesco, irónica a veces, burlona siempre feliz amalgama de la natural disposición y del estudio y las observaciones constantes.

Esa gracia no excluía el sentimiento y la emoción; antes bien se ligaba a ella en los minutos precisos y adquiría entonces un extraordinario vigor artístico. Muchas veces —hay que recordar de nuevo «Doña Tufitos»— el espectador lloraba y reía ante un gesto, una frase o un ademán de Irene Alba. Esto no lo lo gran sino los artistas geniales. Genial era la gran comedianta, como lo es Leocadia, como lo es Loreto Prado, como lo son otras muchas actrices de nuestro solar, donde no se extingue la semilla de los grandes cómicos.

La escena española está hoy de duelo, porque con Irene se va todo un estilo y acaso toda una época del teatro nacional. Será difícil que surja otra mujer del entusiasmo, de la afición, del brío y de la tenacidad de Irene Alba. Nació en los tablados de la farándula, y en ellos ha muerto. Había consagrado a su arte toda su vida, pródiga en sacrificios y abnegaciones. Tengamos para ella un recuerdo lleno de emoción y de ternura, y lloremos su pérdida, sin que esta vez tenga nuestro llanto el fresco y grato alivio de la risa, que ella supo desatar tantas veces con su gracia imponderable y su no superada finura espiritual.

Por los suyos se sacrificó siempre que fué necesario, y los suyos le pagaron con amor

y ternura sin límites. Ahora en su dolor y su soledad, advertirán ellos todo lo que han perdido sin que les sirva de consuelo—sino más bien de nueva tristeza—el advertir como los desvelos de la piadosa y admirable Irene les permite mirar sin espanto el día de mañana. Ante la honda pena de esta familia, a la que muy de veras estimamos, no cabe más que el silencio, que es la manera más elocuente de compartir las grandes tristezas.

LA MUJER DE SU CASA

No es posible hablar de Irene Alba sin recordar lo que había en ella, acaso, más noble y más digno de estimación: el amor a su hogar, la adoración por todos los suyos, sus admirables condiciones de mujer hacendosa. Aun habiendo dedicado todos sus fervores al teatro, nunca dejó de cuidar su casa y antes de hacer artistas a sus hijas supo hacerlas mujeres, dándolas constante ejemplo y siendo para ellas guía y espejo. Todos sus grandes triunfos escénicos los cambió a Irene por la paz de su rincón. En su domicilio, en la azotea de la calle Mayor, número 18, Irene Alba no era la comedianta insigne favorita del público, sino el ama sencilla y laboriosa que atendía a todos los pequeños menesteres y a todas las cotidianas necesidades. Sencilla, austera, diligente y honrada. Irene fué una de estas nobles hembras de España que saben ser por encima de todo; madres amantísimas y esposas abnegadas.

RASGO DE CARIDAD

El ilustre doctor D. Luis Soler ha recibido de la señora doña Pilar Sánchez, viuda de Lezcano, la suma de 5.000 pesetas para que las emplee en la adquisición de *radium*, instrumental, etc., con destino a las enfermas pobres que de su especialidad trata, y muy especialmente a las que asisten a su consulta de Radioterapia Ginecológica en la Casa de Socorro del distrito de Palacio, de la que dicho doctor es jefe facultativo.

Con gusto hacemos público este simpático rasgo de caridad.

CIUDAD DEL VATICANO

Detalles de la próxima boda del rey Boris con la princesa Juana

Ciudad del Vaticano.—Crónica telegráfica.) Parece confirmada la noticia de que la ceremonia de la boda del Rey Boris con la princesa Juana tenga lugar en Asís. Oficiará en la ceremonia el Cardenal Maffi, arzobispo de Pisa, que ya unió en indisoluble lazo al príncipe del Piamonte y a la princesa María José.

La boda se celebrará, según todas las probabilidades, el día 25 de octubre.

El podestá de Asís ha sido llamado para tratar de la ceremonia.

El Rey Boris ha salido esta mañana de Sofía con dirección a Italia. Visitará a los Soberanos y a su prometida. Después saldrá para Budapest, y ya no regresará a Italia hasta que lo haga con su presidente del Consejo, ministro de Justicia y su séquito.

Relacionado con el próximo matrimonio ha sido llamado a Roma monseñor Roncalli, visitador apostólico de Bulgaria, que será recibido por el Soberano Pontífice.

HOLANDA

La boda de la princesa Juliana

La Haya.—Se ha hecho público que los esponsales de la princesa Juliana de Holanda, heredera del trono y del príncipe Sigvard, duque de Uppland, hijo segundo del príncipe heredero de Suecia.

El príncipe Sigvard tiene veintitrés años de edad y es hijo de la princesa Margarita de Inglaterra, que falleció en 1920.

Las casas reales de los dos países estuvieron ya unidas hace años cuando Oscar II de Noruega y Suecia, bisabuelo del príncipe Sigvard, contrajo matrimonio con la princesa Sofía de Nasau.

SI ES USTED FEMINISTA
LEA LA VOZ DE LA MUJER

POLONIA

MEDIDA DE HIGIENE

Se decreta el baño obligatorio, por lo menos una vez al mes

Varsovia.—Mucha gente se baña por razones higiénicas y muchos también por placer solamente; pero en Polonia el asunto va a ser diferente. En efecto, el ministro del Interior está preparando el baño obligatorio, no por razones higiénicas ni por placer, sino para obedecer la ley. Está preparando actualmente un decreto que obligará a los habitantes de este país a tomar un baño por lo menos una vez al mes. Espera que el proyecto será aprobado por el Parlamento.

Para tener la seguridad de que los 30 millones de habitantes del país se sumergen en el agua doce veces al año, el ministro del Interior se propone dotar a todo hombre y mujer de una «tarjeta de baño». Esta tarjeta será sellada por un funcionario del Gobierno una vez al mes, cuando su propietario haya probado que ha tomado el baño obligado. Naturalmente que hay excepciones a la regla.

Los niños menores de diez años y las señoras y caballeros de más de sesenta no serán obligados a bañarse, excepto si esto les place. Están excluidos también de la disposición los inválidos y los enfermos crónicos de cualquier enfermedad. Además, las personas que tienen baño en su habitación no serán vigiladas por el ministro; pero el resto de la población tendrá que bañarse, lo necesite o no.

CURIOSIDADES

Siete generaciones de verdugos aristócratas

Desde el año 1660 al 1847, o lo que es lo mismo, durante treinta y siete lustros y dos años, el cargo de «ejecutor de altas obras», que así denominaban al verdugo en París, estuvo vinculado en la noble casa de Longval.

Carlos Sansón de Longval fué el primero que marcó con

tal infamante estigma el blasón familiar. Una aventura amorosa le llevó a él y los suyos a su triste destino. Enamorado locamente de Margarita, bellísima criatura, hija de maese Pedro Jonanne, el «Señor de París», o verdugo, él se avistaba a diario con ella en el «Cercado maldito», que así llamaban al lugar y casa en que habitaba. El joven Carlos, vizconde de Longval, ignoraba la profesión del padre de ella; y un día que acudió a una de sus entrevistas, al ver a maese Jonanne que brutalmente pretendía arrancar de la niña el secreto de la intimidad de sus amores, el joven, generosamente, se dio a conocer y la pidió como esposa, no ignorando que el cargo de verdugo era hereditario y que, por no tener descendientes varones monsieur Jonanne, había de pasar fatalmente a él.

Durante ciento ochenta y siete años ha estado vinculada la terrible profesión en la familia Longval, o de los Sansones, hasta que el año 1847 fué destituido de su cargo el último hombre maldito de esta raza, dedicándose a escribir unas interesantísimas y documentadas «Memorias» que al final o al prólogo estampan un hermoso pensamiento: «Este es el testamento de la pena de muerte, hecho por el último verdugo...»

EL TELEFONO DE

LA VOZ DE LA MUJER

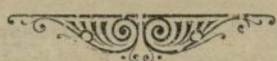
Es el núm. 9-4-9-1-4.

¡MUJERES!

Si deseáis ayudarnos en nuestros ideales de regeneración difundid este periódico, suscribiéndoos a él y haciendo que se suscriban vuestras amistades para que lo lean todas las mujeres españolas y los hombres de buena voluntad que deseen ayudarnos.

LA VOZ DE LA MUJER

Periódico Feminista, Independiente, de Cultura,
de Propaganda Social y Orientación
Profesional de la Mujer



ADMINISTRACION

Plaza de Oriente, 2 ---Madrid Teléfono 94-9-14. Apartado de Correos, 613
Redacción y Talleres: Granja Femenina CARABANCHEL BAJO, Teléfono 129. Apartado, núm 2.
Se publica los JUEVES

Precios de suscripción

Madrid	Provincias	EXtranjero
Trimestre.... '75 ptas.	Trimestre.... 3'00 ptas.	Semestre..... 10 ptas.
semestre 5'00 »	Semestre 5'50. »	Un año..... 18 »
Un año 9'0 »	Un año. ... 10'00 »	

Para Madrid y provincias no se hacen suscripciones por menos de tres meses.
Para el Extranjero por menos de seis

Precios de anuncios

Por páginas	Por líneas
Página entera... 100 pesetas por inserción	Línea del cuerpo ocho..... 30 céntimos
Media página... 60 —	ídem del cuerpo diez..... 20 —
Cuarto de página. 35 —	
Octavo de página. 20 —	
Por palabras	Por centímetros
(Económicos en la Bolsa de Trabajo)	Del cuerpo ocho.. 60 céntimos el centímetro
Diez palabras del cuerpo ocho.. 60 centí- mos, Cada palabra más, 5 centimos.	ídem del diez.. 50 —

Comunicados, artículos de información industrial con grabados en el texto, etc etc, a precios convencionales.
Los contratos por un año tienen descuento.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. de profesión que vive en calle
de provincia de se suscribe a LA VOZ DE LA MUJER por un (1)

Firma del interesado

(1) Año (9 ptas.) Semestre (5 ptas.) Trimestre (2'75 ptas.)

Para embellecerse y conservar la salud

Productos Sirén

Jabón Sirén de Verbena Calendulado

Es exquisito para el Tocado y el Baño: perfuma y hermo- sea las formas; suaviza la cabellera, quita la caspa y evita la caída del pelo afirmando sus raíces.

Crema Embellecedora Sirén para el rostro

Blanca y rosa, sin grasa, de excelentes resultados para el cutis ajado, quita las pecas y los barro que tanto afean el ro- stro, y para el masaje es insustituible.

Real Extirpador Sirén Perfumado

Quita el vello superfluo de la cara que tanto afea a la mujer y el de los brazos.

Polvos Embellecedores Sirén para el rostro

Protejen, suavizan y perfuman la piel.

Pot-Pourrit Sirén de Almendras, perfumado

Se emplea como sustituto del jabón para las complexiones sensitivas: rejuvenece y embellece el cutis.

Crema Sirén de Pepinos, Perfumada

Vivifica y devuelve lozanía y juventud al cutis de la mujer y del hombre.

Violentina Dental Sirén

Abrillanta y blanquea los dientes, destruye la carie, vigoriza las encías, tonifica los tejidos bucales y perfuma el aliento.

Rojo líquido Sirén y Rojo compacto,

Para los labios.

Suspiros de Cupido de Sirén

Perfume ideal de finísimos olores de flores orientales.

Pestañina Sirén

Suaviza, perfuma y estimula las raíces de las pestañas y las cejas y promueve su crecimiento.

Pastillas de Violetas Sirén

Para perfumar y refrescar la boca.

MAISON SIREN

(Société Anonyme) IX.^e Arr. París (Francia).

Son de fama universal, y los más preferidos por las mujeres elegantes.

La Administración de este periódico se encarga de remitir directamente a Ma- drid y provincias los pedidos que nos hagan de estos productos de belleza

OBRAS DE CELSIA REGIS

LA MUJER ESPAÑOLA EN

LA CAMPAÑA DEL KERT..... (agotada)

ISABEL LA CATOLICA (2.^a edición)

en 8.^o con 24 páginas de texto y varias ilustraciones. 2'50 pesetas

LA MUJER EN LOS MUNICIPIOS

(conferencia). 0'75. «

LA VILLA Y CORTE DE ESPAÑA

El Ayuntamiento de Madrid por fuera y por dentro durante la actuación como Presidente del mismo del Conde de Valle- llano; en 4.^o, en papel cuché, con 68 foto- grabados y 173 biografías de mujeres cé- lebres nacidas en Madrid. 10 «

IDEALES DE AMOR (LA PERLA NEGRA). Novela social en 8.^o con 224 pá- ginas de texto 2'50 «

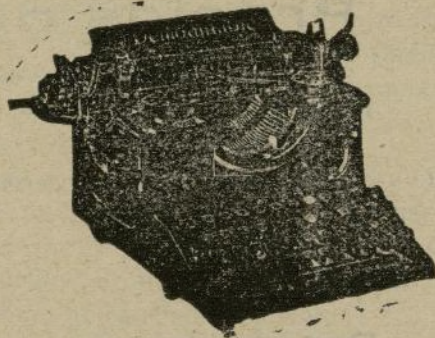
**

Los pedidos a su autora en la Administración de LA VOZ DE LA MUJER. Plaza de Oriente, 2 — Madrid

Y por escrito al Apartado de Correos núm. 613 de Madrid y al núm. 2 de Carabanchel Bajo.

El importe de los pedidos puede mandarse por giro postal o en sellos de Correos de fácil circulación

De varias marcas



MAQUINAS PARA ES- CRIBIR LAS MAS PERFECTAS

PIDALAS A PRUEBA AL AGENTE GENERAL

OTTO STREITBERGER: CALLE BERLIN, 19 (SAN GERVASIO).— BARCELONA Y EN NUESTRA ADMINISTRA- CION

Diez palabras sesenta céntimos

Anuncios Economicos

Cada palabra más 10 céntimos

OBRAS DE LUCIA CA- LLE DE CASADO

	Pesetas.
La mujer en el hogar.....	0'50
Siempre vivas (cuentos y cró- nicas).....	2'00
Educación de la mujer (Con- ferencia).....	1'00

La Madrecita (Cuento infan- til premiado).....	0'40
Retablo Espiritual (Colec- ción de crónicas).....	2'00
Influencia de la Mujer (conferencia).....	1
Educen, moralizan, deleitan, emocionan.	
Se venden en las librerías de Za- mora, Plaza Mayor, 11; en la de Su- cesores de Hernando, Arenal, 11.— Madrid, y en nuestra Administración.	

OBRAS DE JUAN RIN- CON Y MONJE

RITMOS DE LA VIDA
Tomo de poesías con un prólogo de Carmen Velacoracho de Lara
Se vende a dos pesetas.
SOCIOLOGIA FEMINISTA
Libro de renovación social, utili-

simo para todas las mujeres cons- cientes. Lleva un prólogo de Celsia Regis.

Precio del ejemplar. dos pesetas. Los pedidos a casa del autor: Se- gundo Callizo de Sta. Mónica, 1—2.^o Valencia.

O en nuestra Administración: Pla- za de Oriente, 2.